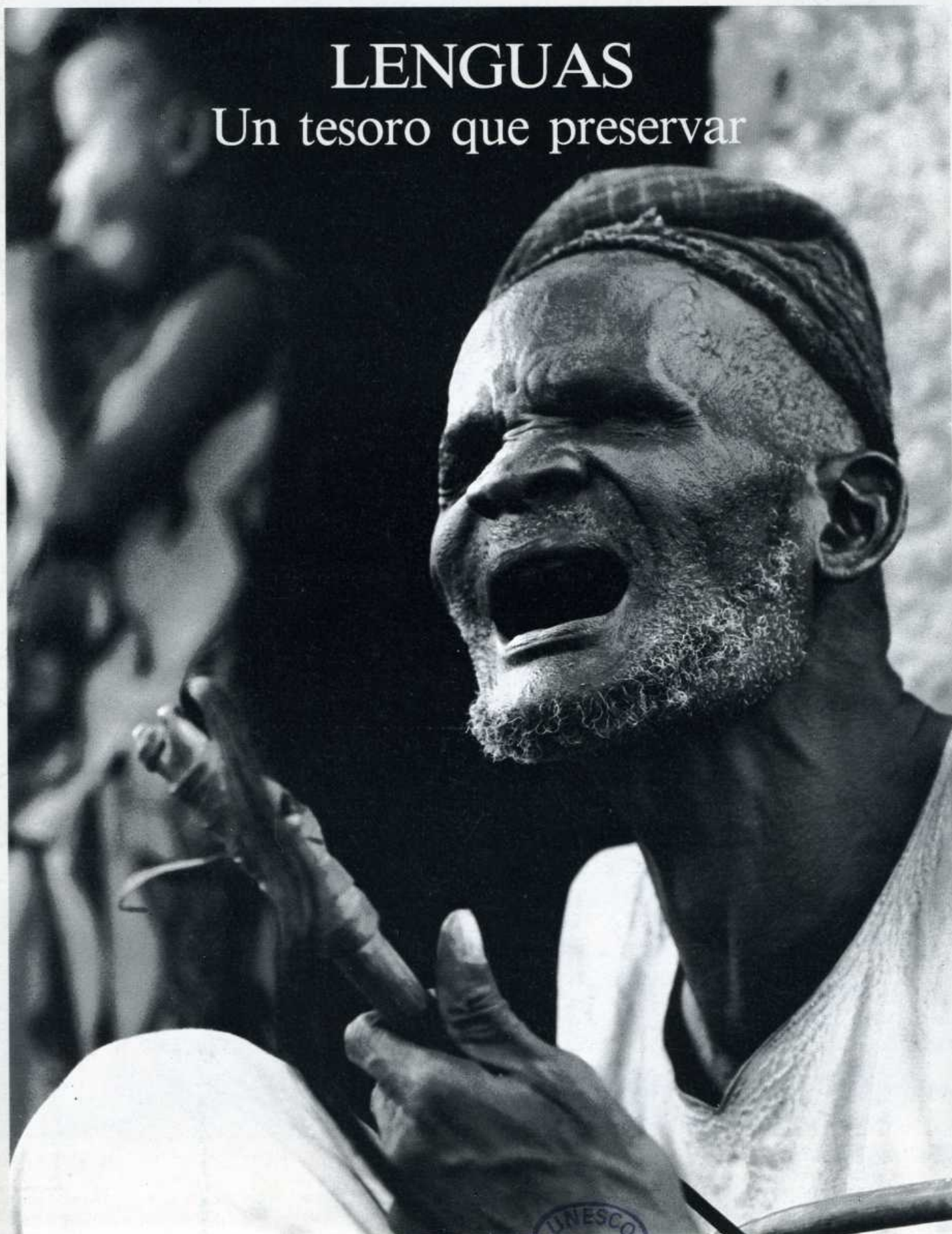


JULIO 1983 - 6 francos franceses (España: 135 pesetas)

El Correo de la unesco

LENGUAS

Un tesoro que preservar



UNESCO
ARCHIVES

La hora de los pueblos



Foto © Paul Almasy, Paris

15 GUATEMALA

De ayer a hoy

Además de la lengua oficial (el español), en Guatemala se hablan unas veinte lenguas indias que en su mayoría pertenecen a la familia maya. Las más empleadas son el quiché (lengua en la que se escribió, en el siglo XVI, el *Popol Vuh*, libro fundamental de la civilización quiché), el cakchiquel, el mam y el kekchi. En la foto: el presente y el pasado frente a frente en un museo de Ciudad de Guatemala.

Publicado en 27 idiomas

Español	Tamul	Coreano
Inglés	Hebreo	Swahili
Francés	Persa	Croata-servio
Ruso	Portugués	Esloveno
Alemán	Neerlandés	Macedonio
Arabe	Turco	Servio-croata
Japonés	Urdu	Chino
Italiano	Catalán	Búlgaro
Hindi	Malayo	Griego

Se publica también trimestralmente en braille, en español, inglés, francés y coreano.

Publicación mensual de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)

Tarifas de suscripción:

un año : 58 francos (España : 1.350 pesetas)

dos años (únicamente en Francia): 100 francos

Tapas para 12 números (un año) : 46 francos.

Jefe de redacción :
Edouard Glissant

ISSN 0304 - 3118
N° 7 - 1983 - OPI - 83 3 - 400S

páginas

I. PRESERVAR EL TESORO DE LAS LENGUAS

- 4 Burgess, Anthony
El animal que habla
- 6 Fyle, Clifford
La lengua, soporte de la identidad cultural
- 8 Glissant, Edouard
Reivindicación de Babel

II. LENGUAS, CULTURAS, NACIONES

- 10 Balmir, Guy Claude
El inglés negro
- 12 Bareiro Saguier, Rubén
Las lenguas de Indoamérica
- 14 Confiant, Raphael y Prudent, L. Félix
El creol, lengua propia del Caribe
- 16 Kedros, André
El doble idioma de los griegos
- 18 Miron, Gaston
Bilingüe a la fuerza
- 19 El nuevo francés de Quebec
- 19 Pattanayak, Debiprasanna
La India plurilingüe
- 21 Sanghi, Vladimir Mijailovich
Historia de un alfabeto
- 23 Dime que es eso realmente lo que sientes
por Michael Smith
- 24 Erre con erre cigarro erre con erre carril
por Mighty Sparrow
- 25 Vallverdú, Francesc
Mosaico lingüístico de España

III. ENSEÑANZA, TRADUCCION, TRANSCRIPCION

- 28 Charaudeau, Patrick
Aprender una lengua extranjera
- 29 Lilova, Anna
El auge actual de la traducción
- 31 Pejliyanov, Ilia
Arqueología lingüística en Bulgaria

33 COLABORADORES

34 LATITUDES Y LONGITUDES

- 2 LA HORA DE LOS PUEBLOS
GUATEMALA: De ayer a hoy

Este número

O FRECER un panorama que abarque al mismo tiempo la universalidad del lenguaje humano y la diversidad de formas que adopta es una tarea que excede las posibilidades de una revista. Así pues nuestros lectores no encontrarán en el presente número de El Correo de la Unesco una visión completa, menos aun un inventario detallado, de las lenguas que se emplean en el mundo ni tampoco un estudio sobre los diversos sistemas de transcripción de las mismas.

Con el conjunto de artículos aquí publicados hemos querido dar una idea de la unidad y de la extraordinaria riqueza del tesoro de las lenguas, pero hemos optado por hacer hincapié en el aspecto sociocultural del problema lingüístico proponiendo a la reflexión de nuestros lectores algunos puntos de particular importancia y que forman parte esencial del pensamiento y de la acción de la Unesco.

Vehículo por excelencia de la comunicación, instrumento de la enseñanza y

transmisor de la civilización, el lenguaje hablado o escrito sigue constituyendo la base y la clave de la identidad cultural tanto del grupo como del individuo. En este sentido es fundamental el derecho a ser instruido y a hablar en la lengua materna, que la Unesco defiende tenazmente.

Lejos de considerarse como un factor de división o como un obstáculo para la comunicación intercultural, la diversidad lingüística aparece hoy, según se advierte en una multitud de casos particulares entre países o entre continentes, como la condición esencial para el diálogo entre los pueblos y entre las culturas.

Los diversos colaboradores de este número, presentados aquí por orden alfabético, denuncian con insistencia el "racismo" lingüístico de que siguen siendo víctimas las lenguas orales en relación con las escritas o ciertas lenguas consideradas inferiores por su origen. Todos ellos, y los lingüistas en primer lugar, se rebelan contra esa actitud fundada en ideas falsas y, por el contrario, ponen de relieve la

igualdad básica de las lenguas a través de sus diferencias. Los desequilibrios que aparecen entre ellas se deben a una situación histórica y no a una supuesta deficiencia congénita. Corregir esos desequilibrios, que siempre están estrechamente relacionados con un factor económico, corresponde, en última instancia, a una voluntad colectiva y no sólo administrativa.

De ahí que, como se desprende de la lectura de este número de la revista, las estrategias para salvaguardar la diversidad mundial de las lenguas, algunas de ellas frecuentemente amordazadas, son tan variadas como las situaciones que se presentan. De la rápida aplicación y del éxito de esas estrategias depende todo el desarrollo, en el sentido más amplio del término, de la humanidad una y múltiple.

Nuestra portada: pese a su ceguera, el rostro de este griot (poeta, narrador y músico del Africa negra) expresa toda la intensidad y el fervor de la palabra hablada.

Foto © Claude Sauvageot, Paris

I. Preservar el tesoro de las lenguas

BURGESS, Anthony

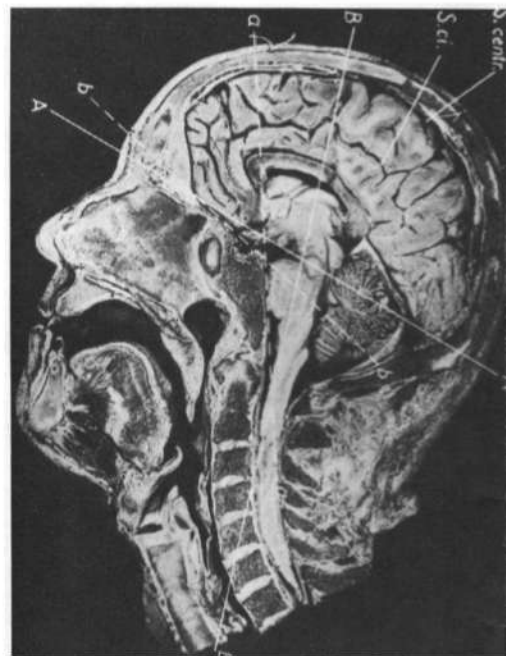
El animal que habla

Al hombre se le llama en griego *zoon phonanta*, animal que habla. Lo que diferencia a la humanidad de las bestias es su capacidad de crear un sistema de signos audibles capaces de representar no sólo sus pensamientos y sensaciones sobre el mundo exterior, sino también ese propio mundo. Ustedes me dirán que existen aves que hablan y que algunas, como las cotorras, llegan a hablar muy bien. Los chimpancés pueden aprender ciertas palabras y estructuras de un lenguaje sencillo. Pero sólo los seres humanos presentan la capacidad de crear una lengua completa, que no consista únicamente en mímicas parciales o en unos pocos nombres o verbos. Cuando un animal comienza a hablar se llama a sí mismo hombre.

Todos tenemos una idea vaga—completamente falsa, por lo demás—de un primer hombre primitivo profiriendo gruñidos y aullidos como Tarzán y acompañando la bronca melodía de estos vocablos con un redoble de golpes en su pecho. Pero puede afirmarse con seguridad casi plena que el lenguaje de los hombres no comenzó así. Ha de haber comenzado como un balbuceo incesante, seguramente en la oscuridad. La oscuridad es siempre aterradora, especialmente para el que está solo: muy temprano el hombre aprendió a apreciar la sensación de sociedad, lo tranquilizador de no estar solo después que el sol se ha puesto, cuando la luna no se ha levantado todavía y la caverna carece de luz. El habla surgió seguramente antes del descubrimiento del fuego y seguimos tendiendo hasta hoy a usar el lenguaje simplemente como un modo de establecer y desarrollar el contacto humano, más que como medio de transmitir mensajes y expre-

sar sensaciones. El antropólogo Malinowski llamaba *comunidad fática* a esta clase de discurso social, tomando esa expresión del griego *phatos*, que significa habla. El hablar, el discurso, tiene como finalidad primera la sociabilidad. Aunque carezca de todo significado, lo importante es que sea continuo. Nada hay más embarazoso en una reunión social que un largo silencio, demostración del fracaso de la sociabilidad. Varias personas suelen precipitarse simultáneamente a romper ese silencio—excúseme... perdón... hable usted primero... no, usted primero...—y lo que digan tiene mucho menos importancia que el hecho de que alguien diga algo, cualquier cosa. Todos lanzan un suspiro de alivio, especialmente la dueña de casa.

No hay manera de saber cómo era, por ejemplo, la lengua de la Edad de Piedra, pero algo sabemos de un idioma antiguo, el indoeuropeo o ario, pues sus estructuras y una parte de su vocabulario sobreviven con grandes cambios en el seno de las lenguas que de él se derivaron y que constituyen hoy la mayoría de los idiomas europeos. El indoeuropeo parece haber sido un idioma complejo, con rica gramática, de características completamente diferentes al malayo y al chino, lo que muestra que cuanto más retrocedemos en el tiempo mayor es la complejidad de las lenguas que encontramos. La simplificación forma parte de la modernización del lenguaje: la gramática del inglés moderno es mucho más simple que la de su ancestro anglosajón, del mismo modo que el italiano y el español son mucho más sencillos que su padre el latín. Sería errado imaginar a los primeros hablantes cogiendo unos pocos ladrillos lingüísticos y adhiriéndolos unos a otros como con cemento, para continuar amontonando más y más en una imponente estructura. El balbuceo primitivo se asociaba con determinadas formas de sentir y de pensar, pero no fue sino después del desmembramiento



La unidad profunda de todas las lenguas del mundo, hoy fuera de toda duda, se extiende a los tres aspectos principales del lenguaje humano: fonológico, sintáctico y semántico. La ciencia moderna parece confirmar el carácter innato de las estructuras profundas en esas tres esferas.

Foto © G. Fischer Verlag, Stuttgart, RFA

Artículo © copyright Anthony Burgess 1983



Muro de la oración (mani-wall) en el distrito indio de Ladhak. Antiguamente cada peregrino le añadía una piedra en la que los monjes grababan fórmulas sagradas.

Foto © Raphael Gaillarde, Paris

del Imperio Romano cuando esos especialistas que llamamos gramáticos comenzaron a analizar las diferentes partes del habla original, elaborando conceptos como sustantivo, verbo, adjetivo y adverbio.

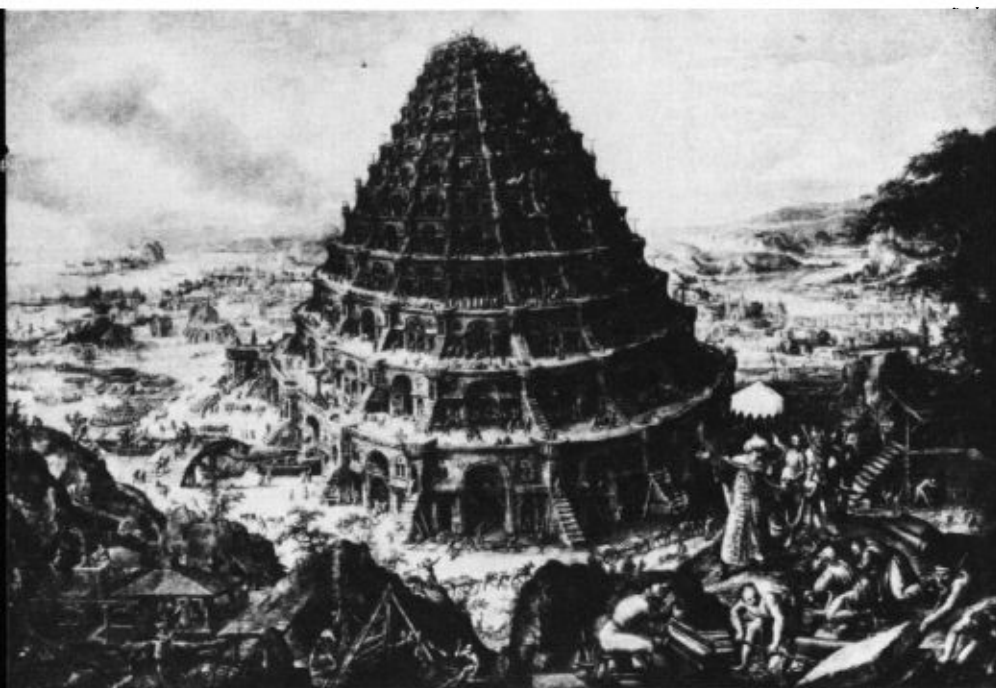
Noam Chomsky, el más importante e influyente teórico de la lingüística de posguerra, sostiene que todos los seres humanos poseen en el cerebro un mecanismo que les permite dominar el lenguaje, cualquier lenguaje. Todos decimos cosas que jamás antes hemos dicho y lo hacemos con un mínimo de esfuerzo consciente; siempre estamos inventando nuevas cosas que decir, pues ani-

da en nosotros una capacidad aparentemente infinita de crear nuevos discursos. He ahí la gran virtud del hombre. Esta virtud se basa, sin embargo, en una característica muy simple del cerebro humano: su capacidad de pensar con estructuras opuestas. Tomemos, por ejemplo, los incontables colores del espectro, que emergen unos de otros. El hombre aprendió a distinguir los colores. Más aún, aprendió a convertirlos en signos con significados opuestos. Para comprenderlo basta con que usted piense en un semáforo. Pues bien, en el balbuceo de sonidos que el sistema vocal del hombre es capaz de producir

pueden separarse sonidos específicos y oponerse unos a otros. *Pick* (piqueta en inglés) no significa lo mismo que *pig* (cerdo), porque /k/ se opone a /g/, a pesar de que ambos sonidos sólo difieren (al menos en inglés) en que el primero es sordo y el segundo sonoro. Este don que caracteriza a la estructura del cerebro humano nos permite hablar de fonemas (sonidos de la voz) y de morfemas (combinaciones de fonemas dotadas de significado), que son estructuras sutiles que desempeñan su misión oponiéndose unas a otras y que, tomadas en conjunto, se suman hasta constituir un lenguaje.

¿Cuántas lenguas existen actualmente en el mundo? La respuesta depende de la definición que se dé a la palabra lengua y de la manera como se separan lenguas y dialectos. De ahí que las estimaciones varíen, según los especialistas, entre 2.500 y 5.000, aproximadamente. Abajo, La Torre de Babel, del pintor flamenco Martin van Valkenborch el Viejo (1535-1612).

Foto © Bruckmann-Graudon, Paris. Gemaldegalerie, Dresden, RDA



Lo que más me interesa es por qué una palabra tiene determinado significado. Cuando el hombre primitivo quería decir que algo estaba arriba probablemente levantaba por instinto el brazo, bajándolo en cambio para significar que algo se hallaba abajo. Usaba, dicho de otro modo, de su facultad de mímica o imitación. No existen pruebas de que esos gestos físicos que son las palabras—después de todo ustedes usan atléticamente sus órganos vocales para producir fonemas—constituyeran intentos de imitar las cosas, las acciones o las sensaciones descritas. *Luna*, *moon* y *bulan* sugieren la idea de algo redondo que está arriba—los labios se contraen y la lengua asciende hasta casi tocar el velo del paladar que en malayo se llama *langit* o cielo—; pero esas palabras imitativas son en realidad muy raras. *Dog* en inglés no da la idea de un perro, ni *cat* la de un gato. Para decirlo en términos técnicos, el lenguaje no es un simbolismo de la imagen. Las palabras son muy arbitrarias. Si de un día para otro se decide que *cat* no quiere decir gato sino perro se necesitará un tiempo para que se acepte la idea, pero no habrá en ella nada intrínsecamente ilógico.

Aunque carezco de toda prueba, imagino al hombre primitivo mirando la luna y diciendo algo como *garavapogagiya*. Esta palabra no significa luna,



Foto © Birger Larsson, Estocolmo

El letrero de esta pequeña estación ferroviaria del País de Gales indica el nombre de la localidad: Llanfairpwllgwyngyllgogerychwyrndrobwylllantysiliogogoch, que traducido literalmente significa "La iglesia de Santa María en el valle del avellano blanco cerca de los torbellinos rápidos al lado de la iglesia de San Disilio no lejos de la gruta roja".

sino lo siguiente: existe una situación en que me encuentro aquí mirando ese objeto redondo en el cielo que al comienzo se hallaba abajo y que está subiendo. Observando el nacimiento del sol por la mañana podría decir algo así como *garasopolagiya*. El hombre primitivo tardará mucho tiempo en separar los vocablos *vapo* para luna y *sopo* para sol, y en comprender que en ambos casos *po* se relaciona con el hecho de ser ambos objetos celestes aparentemente capaces de elevarse y de ponerse. En otras palabras, llegar al enfoque analítico de su propio discurso que nosotros damos por supuesto—sin él no podríamos estudiar idiomas extranjeros—debió costarle muchos milenios. Del mismo modo el hombre tardó milenios en poder verter su discurso en ideogramas o en letras, lo que en realidad sucedió muy tardíamente. El alfabeto occidental, latino, griego o arábigo, es una idea tan reciente que China y Japón todavía no la han adoptado.

Hemos de confesar que ignoramos casi todo del origen del lenguaje humano, pero sabemos que constituye el progreso evolutivo que produjo la especie que llamamos hombre. Y desde su aparición el lenguaje fue adulto y no un intento balbuciente hacia una articulación cada vez mayor. La simbolización del mundo exterior, incluidos en él nuestros propios cuerpos, fue la clave para crear las palabras interiores, la ciencia y la técnica. El lenguaje es lo más importante que poseemos. Al ponderar sus misterios y rendir culto a su milagro damos pruebas de sabiduría. Pero nunca podremos entenderlo. Comprenderemos el chino, el hindú, el inglés, el italiano. Pero nunca comprenderemos el lenguaje en sí. □

FYLE, Clifford N.

La lengua, soporte de la identidad cultural

La gramática, los proverbios y los modismos de una lengua nos permiten, mejor que ningún otro factor, comprender el modo de pensar y de sentir de quienes tienen a aquella por lengua materna. En el vocabulario de una lengua se suman todos los objetos, acciones e ideas que afectan a quienes la hablan o que éstos necesitan para su relación con el medio que les rodea. La literatura de una lengua recoge las mejores experiencias y sensaciones conocidas por quienes la hablan a lo largo de los años. De ahí que una lengua llegue a ser expresión de la personalidad del grupo, un medio de identificación con respecto a su cultura. Así, cuando decimos "soy italiano", "soy yoruba" o "soy hindú", nos identificamos como miembros de un grupo cultural determinado que se expresa en una lengua determinada.

Se trata de una identificación importante, que proporciona autenticidad al individuo, enraizándole sólidamente dentro de su comunidad, vinculándole con los demás individuos de la misma cultura. La lengua es, en ese sentido, un poderoso factor unificador. Podemos afirmar que para la existencia de una sociedad unida es de importancia fundamental que todos sus miembros hablen una misma lengua.

Esto explica el interés que ha existido en muchos países en desarrollo por contar con una lengua nacional única, lo que se ha considerado como uno de los medios para lograr la unidad nacional. Para que quienes hablan una lengua puedan apreciar su propia cultura es preciso enseñarles esa lengua, su literatura y sus tradiciones orales. El hecho de vivir los usuarios de una lengua en el seno de su propia comunidad no invalida la necesidad de tal enseñanza, y ésta se torna más imperativa todavía para quienes deben alejarse de su medio, debiendo tal vez más tarde retornar a él. Así sucede, por ejemplo, con las familias de trabajadores emigrantes que deben marchar a trabajar a otros países, pero cuyos hijos, al menos, necesitan conservar su propia cultura para el caso de que deseen retornar más tarde al medio del que son originarios. Pero, además, esos trabajadores emigrantes deben aprender la lengua del país en que se encuentran, con el fin de poder integrarse a la nueva comunidad, al menos durante su permanencia en ella.

La lengua materna es la que mejores posibilidades ofrece a una persona, la que mejor le permite expresarse y darse a entender; de ahí que sea la lengua en que mejor puede aprender. Este es el origen del principio educativo aceptado mundialmente de que la educación más fructífera es la que se brinda en la lengua de quien aprende. El país que persi-

que para su pueblo un rápido desarrollo necesita también educar rápidamente a todos sus ciudadanos. Para avanzar a grandes zancadas en el terreno económico un país debe movilizar y poner en acción todos sus recursos humanos. Ello implica educar y alfabetizar masivamente a la población, enseñarle nuevos hábitos y, lo que no es menos importante, enseñarle a dominar las nuevas técnicas. Para lograr todo esto es indispensable un programa masivo de educación. Los dirigentes de un país comprenden fácilmente que un programa de ese tipo sólo puede tener éxito si se aplica en la lengua o en las lenguas que el pueblo usa a diario.

Conviene descartar de inmediato la ficción lingüística según la cual se cree corrientemente que ciertas lenguas no sirven para determinados fines educativos. La verdad es que todas y cada una de las lenguas son medios de expresión completos y perfectos y pueden utilizarse para enseñar lo que sea. Puede suceder que una lengua no cuente inicialmente con palabras suficientes para la nueva situación o para una nueva clase de actividad, pero dondequiera que ello suceda, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, se aplicará la sencilla solución de inventar



Foto © C. y B. Desjeux - L'Harmattan, París

El maquillaje, los tatuajes, las escarificaciones y las joyas constituyen en África un lenguaje que expresa la condición de la mujer, su rango y su familia; y esta tradicional significación simbólica se mantiene hasta nuestros días. En la foto, una mujer peul de Benin.

nuevas palabras o de tomarlas de otras lenguas. Para los países en desarrollo el único problema deriva de la multiplicidad de situaciones con que su lengua debe enfrentarse cuando se la usa en la educación moderna, por lo cual la incorporación de nuevos términos debe ser rápida y organizada, lo que generalmente resulta caro. Pero esto es parte del costo que debe pagarse si se quiere utilizar una lengua en una situación nueva.

¿Qué problemas presenta la promoción de una lengua nacional y su uso para fortalecer la identidad nacional y como instrumento para la educación?

Un primer problema, especialmente en los países que comprenden muchos pueblos con lenguas distintas, radica en qué lengua elegir. La solución no siempre consiste en escoger la lengua que habla un grupo mayor de personas, porque suelen existir dos o más grupos equivalentes o casi equivalentes, o es posible que un grupo minoritario tenga más importancia social o económica que un grupo mayoritario. Para los países con una sola lengua el problema no es tan grave, aunque a menudo esos países no escapan a él completamente. A menudo esa lengua única cuenta con numerosos dialectos, lo que significa que, a pesar de tratarse fundamentalmente de una misma lengua, su uso adquiere diversas formas en las distintas zonas del país.

Esto explica el que ciertos países en desarrollo no hayan podido todavía elegir sus lenguas nacionales. Entre los 45 países del África subsahariana, por ejemplo, once no han adoptado todavía una decisión. También explica el hecho de que entre los países que ya han decidido la expresión "lengua nacional" se interprete en tres sentidos distintos, según la elección que hayan hecho. En algunos casos, como en Tanzania, se ha optado por una sola lengua. Otros países han optado por varias lenguas. Otros escogen simplemente como lenguas nacionales varias de las numerosas que poseen. Algunos, yendo más allá, agregan a sus lenguas nacionales el uso de otras en el sistema educativo. Y algunos van más lejos todavía añadiendo más lenguas para la enseñanza de la lectura y la escritura.

Todos estos países suelen enfrentarse con el problema del predominio de la antigua lengua colonial, especialmente el inglés, el francés o el portugués. Toda educación, en el sentido occidental de la palabra, se ha dado en ellos, a menudo a lo largo de más de un siglo, en esos idiomas. De ahí proviene la idea de que la educación moderna sólo puede ser provechosa cuando se imparte en esos idiomas. Como ya hemos dicho, se trata de una idea falsa, pues cualquier lengua puede servir para enseñar lo que sea si se desarrolla su vocabulario. Pero es una idea tan ampliamente difundida en los países del Tercer Mundo que a menudo se convierte en una barrera para el desarrollo y la utilización de sus propias lenguas nacionales.

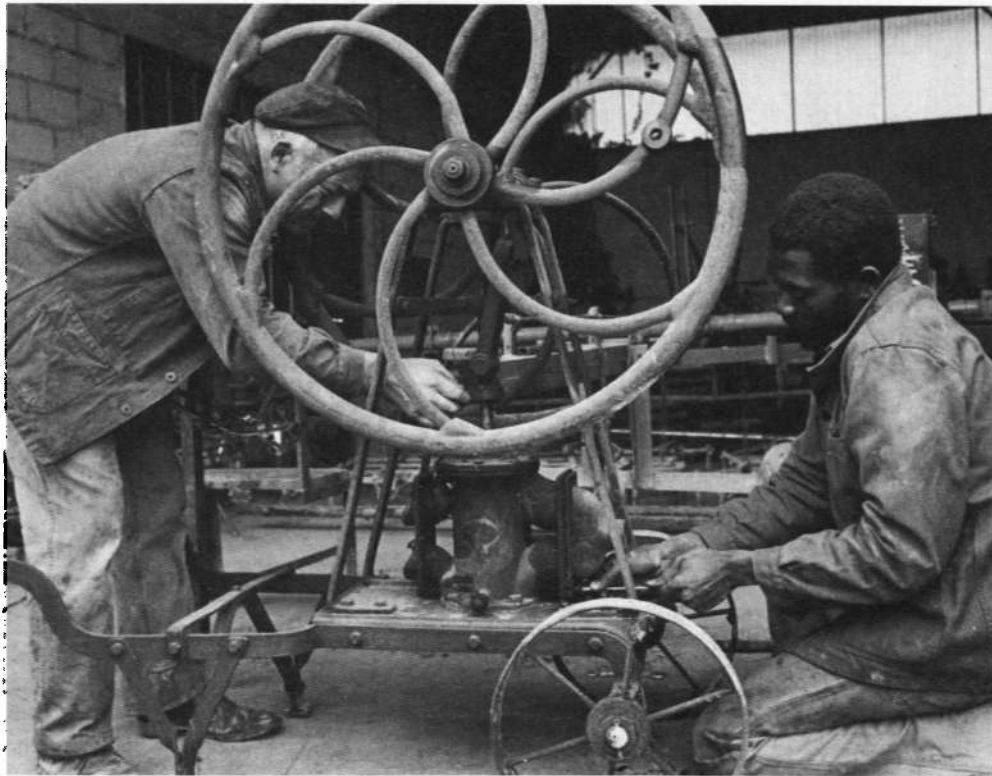


Foto Pierre Michaud © Rajmo, Paris

En su acción en favor de los trabajadores emigrantes y de su familia, la Unesco hace particular hincapié en dos puntos. Por un lado, se trata de facilitar la adaptación de la segunda generación de inmigrantes a las condiciones de vida del país huésped, especialmente mediante el dominio de la lengua; por otro, hay que preparar la reinserción ulterior en el país de origen ofreciendo a los niños la posibilidad de aprender su lengua materna e iniciarse en los elementos fundamentales de su cultura nacional. En la foto, un trabajador africano en Francia.

Los idiomas como el inglés, el francés y el portugués también influyen de otra manera en el problema del desarrollo de las lenguas africanas. Como se trata de idiomas internacionales, los países del continente quisieran, al menos para la comunicación internacional, conservar de entre aquellos el que han usado y seguirlo enseñando realmente. Surge así el problema de saber hasta qué punto se debe usar las lenguas propias como medio de educación, independientemente de la interpretación que se dé a la expresión "lengua nacional".

Pero el problema mayor es el de la búsqueda y la obtención de materiales. Algunos de los países con más complicada situación de plurilingüismo no han logrado hasta ahora determinar exactamente cuántas lenguas existen dentro de sus fronteras y cuántas personas las hablan, de modo que no puede pensarse que estén en condiciones de preparar las gramáticas y diccionarios fundamentales para el uso de esas lenguas. También se necesitan investigaciones sobre los programas y métodos para enseñar esas lenguas y en esas lenguas. Y luego hay que disponer de textos básicos, libros de lectura y otros materiales para la alfabetización y otras formas de educación.

Se presenta también el problema de las lenguas minoritarias. Con excepción de los pocos países que tienen sólo una lengua o que han decidido reconocer como nacionales todas las lenguas con que cuentan, los países en desarrollo se enfrentan con el problema de las

lenguas minoritarias. Para apreciar las dimensiones del problema basta tener en cuenta que Nigeria, con un total de unas 400 lenguas, ha adoptado como lenguas nacionales solamente tres, y que Kenia, con unas 94, ha adoptado sólo una, el kiswahili. Aprovechándolas debidamente, las lenguas minoritarias pueden contribuir muy positivamente al enriquecimiento de la cultura y de la educación nacionales. Pero muy pocos países, o tal vez ninguno, parecen haber descubierto cómo aprovecharlas. Tanzania es al parecer el único país de África que ha adoptado medidas al respecto, buscando las palabras de las lenguas minoritarias que pueden enriquecer el vocabulario de su lengua nacional, el kiswahili.

La utilización de una lengua nacional es tan importante para los fines de unidad e identidad nacionales y de desarrollo que cada día son más los países en desarrollo que abordan este problema. Las estadísticas disponibles sobre 50 países africanos así lo demuestran. En 1976 28 de esos países tenían políticas y programas más o menos claros en materia de lenguas; en la mayoría de los casos se trataba de políticas para el uso de sus lenguas africanas en la educación primaria. En 1980 otros once países habían elaborado una política sobre las lenguas nacionales y otros seis habían iniciado programas a nivel primario. En 1982 entre 20 y 25 de esos países habían incorporado la enseñanza de las lenguas africanas a la educación secundaria y las usaban a ese nivel para impartir educación. □

GLISSANT, Edouard

Reivindicación de Babel

“Vivir un enclaustramiento o abrirse al otro”: tal es la alternativa a la que se suele intentar reducir el derecho de todo pueblo a hablar su propia lengua. Tal alternativa viene a legitimar unas premisas que en realidad son el legado de una dominación tradicional. O bien habla usted una lengua “universal”, o una de las que tienden a serlo, y participa así en la vida del mundo; o bien se refugia en su idioma particular, tan poco apto para ser compartido, y entonces se aísla del mundo y vive solo y estéril en su pretendida identidad.

Y, sin embargo, desde que tantos pueblos liberados han entrado en “el gran escenario del mundo” se ha abierto camino una nueva idea: la de que la lengua de una comunidad es el principal vector de su identidad cultural, en la cual se fundan a su vez todas las dimensiones de su desarrollo. Pero a esa voluntad de privilegiar la dimensión cultural se la ha tachado de “culturalismo” y se la ha considerado sospechosa, cuando no nociva; y al mismo tiempo se reducía todo proceso de desarrollo a una sola especie de tecnología, calificada de avanzada, e incontenible. ¿A qué vienen todas esas reivindicaciones, cuando con una sola lengua dispondríais de la clave del progreso?

Así, las naciones no tendrían ante sí otra perspectiva lingüística y cultural que la de encerrarse en un particularismo muy limitativo o, por el contrario, disolverse en una “universalidad generalizadora”. Temible construcción teórica de la que el “genio verbal” de los pueblos nos ayuda a salir tajantemente. La palabra de los griots africanos, de los narradores populares, que viene a naufragar al borde de las grandes ciudades, aplastada por los sucedáneos del seudoprogreso, sigue resistiendo aun; y poco a poco los gobiernos comprenden que no existe un modelo de desarrollo, transcendente y aplicable en todas partes.

En este mundo tan inauditamente diverso que nos toca vivir, las relaciones lingüísticas se caracterizan, a la vez, por las creaciones fulgurantes nacidas del “frotamiento” entre las lenguas y por la acumulación de ideas recibidas, de prejuicios pasivamente heredados.

Quizá la más decisiva de esas ideas recibidas es la que se refiere a la tradicional división jerárquica en lenguas escritas y lenguas orales. A éstas se las consideraba lenguas toscas, no aptas para el concepto y, por tanto, para la adquisición del saber, incapaces de permitir realmente la transmisión de los conocimientos. En cambio, las primeras eran lenguas “civilizadoras” que permitían al hombre trascender su “naturalidad” instalándole en una permanencia y en un devenir.

Cierto es que la inmensa labor de alfabetización que se lleva a cabo en el mun-

do es la más urgente de las tareas y que, a falta de material apropiado, se realiza a menudo en las llamadas lenguas de comunicación, o vehiculares. Pero ahora se estima que toda alfabetización literal debe ir acompañada de una “alfabetización cultural” que permita el florecimiento de las diversas posibilidades y fomento *desde dentro* el nuevo despliegue de las fuerzas creadoras autónomas.

Así, entre esas lenguas supuestamente dotadas de la transcendencia de la escritura y las demás, durante tanto tiempo mantenidas en el nivel de lo que, con ligero tono de condescendencia, se llamaba la oralidad, las relaciones son complejas, variadas hasta el infinito.

Relación de dominación, naturalmente, la más flagrante, que refuerza la expansión tecnológica y que generalmente desemboca en la banalización y la neutralización culturales. Contra esta uniformidad paralizadora, contra este enclaustramiento de las lenguas dominadas en el reducto folklórico o en la irresponsabilidad técnica, no se puede luchar mediante una lengua universal, por calculada que sea, sino con la promoción de un plurilingüismo en que se asocien todas las lenguas, cada una de ellas responsable en su propio entorno.

Relación de fascinación, desde luego cada vez menos fuerte, pero que ha impulsado a las elites intelectuales de los países en desarrollo a hacer un uso reverencial y desnaturalizador de una lengua prestigiosa de la que sólo se servían para empobrecerse.

Relaciones de multiplicidad o de contagio allí donde surgen crisoles lingüísticos que estallan en creaciones inesperadas, sobre todo en el habla de los jóvenes. A los puristas les indignan tales mezclas; a los poetas de la Relación les fascinan. La “pureza” lingüística ya no es un criterio admisible y las “transferencias” idiomáticas sólo son condenables cuando sancionan una dominación política, económica y cultural.

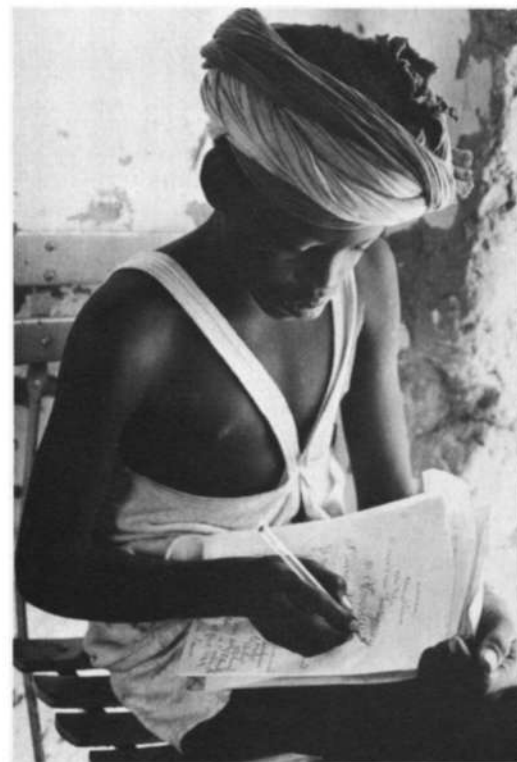
Relaciones de complacencia o de irrisión, nacidas, por ejemplo, de la frecuentación de los lugares turísticos, o producto de las prácticas de subordinación. Esta tendencia a favorecer el nacimiento de “jergas” se ve quebrantada con la asunción de sus culturas por los pueblos y las naciones.

Relaciones de tangencia, con mucho las más insidiosas, cada vez que aparecen lenguas compuestas, lenguas de compromiso, como las creoles en las zonas francohablantes de las Américas o del océano Índico. Es preciso en ese caso impedir la erosión de la lengua nueva, que se produce en cierto modo desde dentro y por el simple peso de una de sus componentes distantes que, entre tanto, ha llegado a ser en sus relaciones la lengua dominante.

Relaciones de subversión, cuando una lengua es “refundida” por una comunidad y tiende a ser utilizada de otro modo, a menudo con una intención impugnadora. Las Antillas de habla inglesa y los negros de Estados Unidos constituyen ejemplos elocuentes de la utilización en este sentido de la lengua inglesa, como

sucede con la lengua francesa en Quebec.

Relaciones de intolerancia, finalmente, sobre todo cuando se trata de la enseñanza de una lengua de gran difusión. Hasta ahora se consideraba tácitamente que la “fluidez atávica” en la utilización de esa lengua era indispensable para dominarla. La lengua estaba formada, de una vez para siempre, en su historia original y era, en consecuencia, irreductible a los temibles contagios que hablantes o creadores venidos de otra parte pudieran hacerle “sufrir”. Las teorías didácticas y de aprendizaje no podían ser elaboradas sino en “el lugar de origen” de la lengua.



Este escolar de una aldea de Mauritania hace sus deberes nocturnos delante de su casa. El árabe y el francés son las dos lenguas oficiales del país.

Estas oposiciones entre escritura y oralidad no datan de un pasado reciente; desde hace tiempo, y dentro de una misma lengua, han impuesto a veces divisiones al establecer dos tipos de lenguaje, frecuentemente irreconciliables, en una misma colectividad: uno culto y otro popular.

Este ejemplo, el de los países monolingües con problemas “internos” (ya sea que las dos utilizaciones —oral y escrita— de una misma lengua establezcan rupturas, o que los dialectos regionales inscritos en la lengua sean destruidos por la “uniformización” de las prácticas culturales, o que la lengua nacional se enfrente con problemas de transcripción),

nos permite esbozar el panorama de la inagotable variedad de las situaciones lingüísticas actuales.

Encontramos así países monolingües con problemas “externos”: una lengua nacional, de gran difusión, amenazada, en el plano económico y cultural, por una lengua “extranjera”.

Países bilingües con problemas “internos”: dos lenguas de gran difusión en pugna, cada una de ellas asumida por una parte de la colectividad que, por ese mismo hecho, se encuentra ya desestabilizada.

Países de diglosia: una lengua de gran difusión que tiende a dominar y a reducir, a veces hasta su desaparición total, una o varias lenguas maternas.

Países plurilingües sin problema aparente: un principio federativo rige las relaciones entre las diversas lenguas dentro de una misma nación.

Países plurilingües en los que precisamente el gran número de lenguas maternas hace difícil escoger una o varias lenguas oficiales.

Estas situaciones coinciden, se adicionan o se multiplican, sobrepasando el simple conflicto entre lo oral y lo escrito. Son extraordinariamente elocuentes en lo tocante a las relaciones entre pueblos y culturas. Y su propia complejidad impide cualquier evaluación sumaria o limitativa respecto de la estrategia apropiada. No existe una solución única.

Es esta misma complejidad la que permite salir del enclaustramiento. Hablar la propia lengua o abrirse a la de otro no constituye ya una alternativa. “Yo te hablo en *tu* lengua y te comprendo en la *mía*.”

Pero para un pueblo hablar su lengua es, ante todo, ser libre, *por y a través de ella*, de producir en todos los niveles, es decir de concretar y volver visible, para sí mismo y para los demás, su relación con el mundo.

Con esta perspectiva no puede afirmarse que las lenguas de tradición oral se encuentren, en lo fundamental, desfavorecidas. Incluso parece que, siendo más flexibles y adaptables, se acomodarían mejor al “hervidero lingüístico” actual. Quizás se prestarían más que las lenguas de tradición escrita, rígidas en su fijación antigua, a las mutaciones introducidas por los medios audiovisuales. Trátese de una debilidad o de una ventaja, cabe encontrar ahí la posibilidad de una “mayor flexibilidad”, de una mayor disponibilidad. Los problemas de fijación y de transcripción, de los que se ocupan los investigadores y que ponen en práctica las colectividades, desembocarán sin duda en soluciones de compromiso paulatinamente confirmadas y sistematizadas.

Más allá de las luchas fervientes contra la dominación económica se abre un espacio múltiple donde el vértigo se apodera de nosotros. Pero no se trata del vértigo que precede al apocalipsis o a la caída de la torre de Babel, sino del temblor creador frente a lo posible. Porque ahora se puede construir la Torre en todas las lenguas de la Tierra. □



Foto Unesco Paul Almasy

Foto Schulthess © Rapho, Paris

Los masais practican una forma nómada de pastoreo. Su población se reparte entre Kenia y Tanzania, países ambos cuya lengua oficial es el swahili.

Bajorrelieve azteca en el que se simboliza la palabra saliendo de la boca de un guerrero tolteca, de Chichén Itzá, México.

II. Lenguas, culturas, naciones

BALMIR, Guy Claude El inglés negro

Desde que Joey Lee Daillard publicara su obra enjundiosa sobre el inglés negro (*Black English*, 1972), no podemos seguir considerando el habla de los negros norteamericanos como una “jerga inconsistente y artificial”, aunque esta calificación de H. L. Mencken —generalmente más acertado en sus juicios— sólo se refiera al periodo anterior a la Guerra de Secesión.

Como sucede con todo grupo en que imperan lenguas diversas y el deseo de darse a entender, los primeros negros llevados como esclavos a Norteamérica a comienzos del siglo XVII, los bozales, hablaban seguramente entre sí y con los blancos una jerga híbrida de inglés, es decir, un *pidgin*. Algunos conocieron las primeras expresiones de esa lengua a bordo de los barcos en que los negros mezclaban grupos provenientes de diversas tribus para así evitar las rebeliones. Otros tuvieron un primer contacto con aquella habla en las costas de África occidental donde los *pidgins* ingleses, vinculados con la trata de esclavos, aparecen ya en el siglo XVI, sirviendo de *lingua franca* como antes había sido utilizada allí la jerga portuguesa. Hay que tener presente que, debido a la gran variedad de lenguas, existe en África una tradición de plurilingüismo y de empleo de lenguas de relación. En África occidental se utilizan hasta hoy numerosas jergas angloafricanas como el *krio* de Sierra Leona, el *pidgin* liberiano o el *wescos* de Camerún y Nigeria. Y no hay que olvidar tampoco que en Estados Unidos

existen otros *pidgins*, como el de los chinos o el de indios que, como los seminolas, vivieron a veces en simbiosis con los negros cimarrones. Con su obra *Pieles rojas* (1846) Fenimore Cooper muestra que es a los indios a quienes debemos palabras como *mocasin*, *squaw*, *tomahawk* e incluso *yanki*.

La jerga elemental de los bozales se renovaba continuamente con la llegada de nuevos grupos, mientras iba surgiendo un habla popular que se convertía en nueva lengua de relación de los negros criollos. Sin embargo, a través de la enseñanza o por un proceso de aculturación algunos esclavos asimilaban la lengua de los blancos, hasta el punto de que hubo cimarrones que para evadirse falsificaban salvoconductos “firmados” por sus amos. “A fines del siglo XVIII los esclavos se expresaban desde Massachusetts hasta Carolina del Sur en una gama lingüística que comprendía desde el *pidgin* africano-occidental hasta el inglés (casi) oficial” (Dillard), pasando naturalmente por el creol de las plantaciones. Los dueños de plantaciones, y más tarde sus hijos criados por negros y que en sus juegos estaban en contacto con los niños negros del lugar, fueron alcanzando un bilingüismo creol-inglés o, en Luisiana, creol-francés.

En el siglo XIX el creol de las plantaciones alcanza la madurez. Los escritores negrófilos (Beecher Stowe) y los negrófobos (N. Beverly Tucker) coinciden en dar testimonio de la vitalidad del creol antes de la Guerra de Secesión. En *Army Life in a Black Regiment* (1870) T.W. Higginson nos ofrece uno de los mejores testimonios sobre el creol de las plantaciones y nos permite vislumbrar a la vez su parentesco con el

creol de las Gullahs (litoral e islas costeras de los Estados de Carolina del Sur y de Georgia), zona actualmente aislada, donde Lorenzo Turner descubriera en el decenio de 1940 numerosos africanismos: nombres de días asignados a los niños (Cuffy, viernes; Kwame, sábado: Quashee, domingo, etc.); sustantivos como *goober* (cacahuete o maní), *tote* (cerveza negra), *buckra* (hombre blanco), *nyam* (ñame); expre-

Foto © C.N.R.S., Paris



Foto © Museo de Arte Moderno, Nueva York

siones como *banjo, gumbo, jazz*.

Después de la emancipación y la reconstrucción el habla negra de las plantaciones conoció una lenta descreolización, evolucionando en dirección del inglés "oficial", pero perduró más prolongadamente en las zonas rurales, caracterizadas por una menor escolarización. De ello dan testimonio los relatos de *Lay My Burden Down* (1945), que es expresión de generaciones muy anteriores a esa fecha. Tan es así que el inglés de los negros del siglo XX es, debido a la influencia recíproca, cercano, al menos en su fonética, al de los blancos del Sur, aunque sin ser idéntico a éste. Dillard ha dejado constancia de algunos rasgos de la gramática del inglés de los negros del siglo XX, poniendo de realce su riqueza de lenguaje, especialmente en los centros urbanos del Norte en que llegaron a vivir los emigrados del Sur. ¿Qué fanático de los *blues* o de los *gospel songs* podría hoy ignorar el significado negro de *soul* o de su derivado, *soul music*?

Es innegable que la lengua de los negros norteamericanos ha sido portadora de una oralidad y de una literatura distintas de las de la cultura dominante, constituyendo la lengua en que se expresa la conciencia colectiva del grupo y en la que éste se reconoce. Arrojadlos en un medio europrotestante que ha esterilizado en ellos las imágenes de la memoria, esos africanos fueron sin embargo capaces, gracias a la persistencia y a la fecundidad de su memoria motriz, de dar un sentido a la experiencia vivida en el universo de los campos de concentración de la esclavitud, más tarde en una servidumbre jalonada de linchamientos y finalmente en los guetos del racismo urbano. El expresionismo neoafricano tiene en realidad tres pilares fundamentales: en primer

"Es innegable que la lengua de los negros norteamericanos ha sido portadora de una oralidad y de una literatura distintas de las de la cultura dominante, constituyendo la lengua en que se expresa la conciencia colectiva del grupo y en la que éste se reconoce". A la derecha, cantantes de negro spirituals.

Foto Herbert © Rapho, Paris



lugar, el ritmo, que ora se expande en la polirritmia, ora se afana en sincopar los cantos heredados o inventados en el nuevo medio, a pesar de la precoz abolición del tambor natal en el siglo XVII; luego, el arte de la improvisación que permite, garantizándola, una invención siempre renovada del canto y de la palabra; por último, la afinidad a la africana, gracias a la cual el canto, la palabra, se comparte rítmicamente entre el solista y el coro, o entre el que dirige un juego, un sermón o el trabajo, y el grupo que, en un espíritu de participación, le brinda el apoyo de sus réplicas.

Estos elementos constituyen la estructura de todos los géneros tradicionales: en las expresiones religiosas se manifiesta especialmente en el sermón participativo gracias al cual el hombre cae en trance, sintiendo que en él ha entrado el Espíritu Santo; los *spirituals* nacidos de cánticos protestantes que el esclavo transforma en historia mítica; el canto sermón en que se funden la fortuna el sermón y los *spirituals*. Los mismos elementos forman también la estructura de los géneros profanos: canto colectivo de trabajo, baladas angloescocesas negrificadas, *blues* del campo y de la ciudad, juegos y poemas

En los Estados Unidos, tras la emancipación de los esclavos y el final de la Guerra de Secesión, "el habla negra de las plantaciones iba a experimentar, en dirección del inglés 'oficial', una lenta descreolización". Esta foto, "Los viejos padres en la casa", fue tomada en 1899 o 1900 por Frances Benjamin Johnston (1864-1952).



pornográficos de los guetos conocidos como *dozens*.

El *gospel* actual no es más que una versión moderna de cánticos religiosos, el sermón participativo se ha instalado en las ciudades en los locales de iglesias improvisadas y, a la vez, el trovador de *blues* ha terminado por acaparar el estrellato, eclipsando a los bardos anónimos de los *spiritual* de antaño. Con el *blues* la preocupación por lo cotidiano ha sustituido a la visión de fábula. Nutriendo al jazz con sus melodías y su tonalidad —especialmente con sus famosas *blue notes*— el *blues* permite el relevo del expresionismo tradicional del canto por el de la invención instrumental. Esta última recoge todos los elementos del lenguaje afro-norteamericano, inclusive su "vocabulario". Pues ¿qué es el jazz sino el canto improvisado, la voz negra que se traslada a los instrumentos como otrora el ritmo de los tambores abolidos se expresara en los pies y las manos de los esclavos? ¿No es acaso el *scat* una voz interpretando un instrumento? ¿O es un instrumento que torna a ser voz? Fácilmente y como de manera inconsciente, lengua y lenguaje se confunden aquí en su ambigüedad original.

Sin detenernos en el teatro, la novela o la poesía improvisada de los años 60 (*jazz-poetry*), digamos que el último encuentro entre literatura y oralidad lo debemos a los poetas "folkloristas". Fenton Johnson otrora, James Weldon Johnson, Langston Hughes y Sterling Brown ayer, y hoy Raymond Patterson, al adoptar los géneros populares y adaptarlos como géneros literarios, han sabido devolver su dignidad —y a veces también su belleza— a la lengua y al lenguaje de los negros norteamericanos. □

BAREIRO SAGUIER, Rubén

Las lenguas de Indoamérica

Con la muerte de la “Abuela Rosa”, en abril de 1983, la última sobreviviente de la otrora importante etnia *yagana*, del sur de Chile, se extinguió la “visión del mundo” de una cultura indígena americana. Una más de las tantas que desaparecieron desde que se inició, hace casi cinco siglos, el proceso de la conquista y la colonia de ese continente por los europeos.

Los estudios especializados dan cuenta de la supervivencia en América Latina de más de medio millar de lenguas o expresiones dialectales. Estas se hallan agrupadas en 20 grandes familias, establecidas en base a criterios diferentes: relaciones genético-estructurales, parentescos gramático-lexicales o simples agrupaciones geográficas. La diversidad y la disimilitud de esas lenguas siguen alimentando el misterio acerca del origen de las mismas. En efecto, hasta hoy día las explicaciones acerca de la proveniencia o de las raíces culturales de los pueblos amerindios continúan en el dominio de la hipótesis: ¿autógenas?, ¿asiáticas?, ¿oceánicas?, ¿africanas?, ¿rúnicas?, ¿O una mezcla de todas esas posibilidades? En todo caso, investigaciones responsables señalan coincidencias notables de las mismas con idiomas de implantación tan distante como el finés, el vasco, el turco-caucasiano o el chino-tibetano. La falta de unidad, en el seno mismo de las “familias”, es una característica de estos idiomas. Así el quechua, lengua del imperio más estructurado a la llegada de los españoles, el de los Incas, posee una diversidad dialectal bastante amplia. En este sentido, un caso muy ejemplar es el del grupo maya. Dentro del mismo se reconocen hoy día unas 28 expresiones dialectales muy disímiles. Por ejemplo, la diferencia que separa el quiché (lengua del *Popol Vuh*) de otro dialecto prestigioso, el kakchikel, es equivalente a la existente entre el francés y el ruso, ambos integrantes de la familia lingüística “indo-europea”.

Es importante señalar algunas características esenciales de las lenguas autóctonas de América para comprender la diferencia sustancial con las del mundo llamado “occidental”. La diferenciación se impone puesto que son éstas las que han entrado en contacto con las amerindias, un contacto marcado por el conflicto de culturas y por las relaciones de dominación. Bernard Pottier señala, a este respecto, “la existencia de categorías de pensamiento, manifestadas por clases gramaticales a las que no estamos habituados”. Es una primera

diferencia en relación con la “visión del mundo”, es decir las “relaciones entre los tipos de experiencias vividas y las taxonomías lingüísticas”.

En segundo lugar, es preciso insistir en el carácter esencialmente oral de las lenguas amerindias, es decir que carecen de alfabeto. Esencialmente, puesto que por lo menos dos de ellas poseían el signo transmisor: la maya y la náhuatl. Este estaba basado en el sistema de glifos y de ideogramas grabados sobre piedra, madera, estuco, jade, o dibujados en los códices fabricados en la corteza del *amate*. Pero la escritura no excluía la tradición oral, tanto más cuanto que aquella era monopolio de la clase sacerdotal, en especial, y de una elite de nobles y dirigentes.

De todas esas lenguas, la de mayor difusión en nuestros días es el quechua, con 12.000.000 aproximadamente de personas que la hablan (Perú, Bolivia, Ecuador, norte de Argentina, sur de Colombia). Le sigue el guaraní, con 3.000.000 de hablantes (Paraguay, varias regiones de Argentina y enclaves en Brasil y Bolivia). Alrededor del millón: el maya (Guatemala, sur de México, Belice, parte de Honduras); el aymara (Bolivia, norte de Chile y sur de Perú); el náhuatl (México, El Salvador). La vigencia actual de esas lenguas está en concordancia con las características de *lenguas generales* o *lenguas francas* que poseyeron antes de la Conquista y durante la colonia, es decir, lenguas vehiculares en vastas regiones del continente.

Ello nos lleva a plantear las resultantes de las diferentes situaciones de contacto que se producen como consecuencia de la presencia europea en el continente americano. Esta interrumpe un proceso civilizatorio al enfrentar dos sistemas de valores diferentes. Enfrentamiento dramático que trae aparejada; gracias a la superioridad tecnológica de los europeos, la imposición de las pautas del modelo “occidental” y cristiano en detrimento de los valores culturales amerindios. Y con ello la de la lengua del conquistador. El conflicto que opone a las dos concepciones de civilización se plantea como una contraposición fundamental a nivel ideológico y, más precisamente, como la necesidad de imponer una “verdad” indiscutible: la existencia de un dios único verdadero, el de los vencedores. Y, en consecuencia, la indispensable “extirpación de la idolatría”, la muerte de las “falsas divinidades” adoradas por los “infieltes”. Esta es la justificación central que sirve de fachada a todo el proceso de suplantación cultural y de explotación económica de la colonia.

La lengua desempeña, naturalmente, un papel esencial en ese enfrentamiento, puesto que se trata de la materia en que se vacían los contenidos ideológi-

cos del proceso de condicionamiento. Y el de la resistencia al mismo.

La lengua conquistadora de Castilla, que acababa de imponerse en la península el mismo año del descubrimiento de América, cumple el cometido condicionador. Primeramente es el vehículo de la evangelización, terreno en el que se repliega cuando se comprende la mayor eficacia de las lenguas amerindias vehiculares para la enseñanza de la “fe verdadera”. Esta imposición del criterio de los “teólogos” sobre el de los “políticos” se produjo en el transcurso del siglo XVII y contó con la adhesión decidida de los Jesuitas. Por un lado, esto significa el condicionamiento en la propia lengua de los indígenas. Por el otro, contradictoriamente, el proceso colonial afirma el estatuto de algunas lenguas—el guaraní, normalizado en las Misiones— o amplía la difusión de otras— el quechua, que conoce una gran extensión posterior a la conquista.

La experiencia más destacada, en lo que atañe a una lengua indígena, es la realizada en las Reducciones guaraníes por los Jesuitas, durante un siglo y medio. Esa experiencia se llevó a cabo utilizando el guaraní como lengua exclusi-

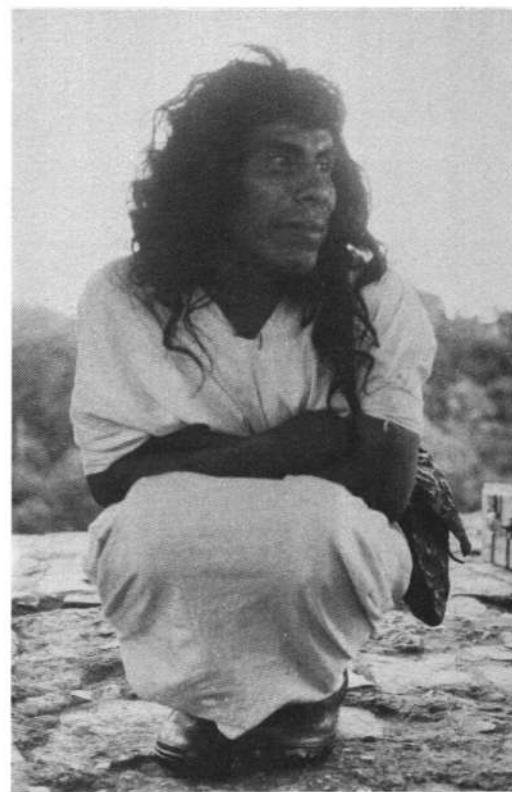


Foto © Derechos reservados

Los lacandones habitan en el sur de la península de Yucatán. A su aislamiento geográfico y cultural débese posiblemente el hecho de que estos indios, “descubiertos” a comienzos del siglo XX, hablan una lengua maya extraordinariamente pura. Sólo han sobrevivido hasta hoy unos cincuenta lacandones.



Testimonio de la evangelización impuesta por la conquista española a los indígenas de América, esta ilustración de Felipe Guamán Poma de Ayala (?1526-1613?) para su libro Nueva crónica y buen gobierno, se titula "El sermón del padre cura". El texto manuscrito, en el que se emplean indistintamente vocablos en castellano y en quechua —como debió suceder en los sermones de los sacerdotes de la época— dice: "Hijos míos, os voy a anunciar el Evangelio, la sagrada escritura. No debéis servir a [las divinidades locales] los ídolos del sol. Antes, vuestros antepasados vivieron así, pero vosotros estais ya bautizados ahora, hijos".

va, en la que se produjo una literatura religiosa cristiana. No hay duda de que la misma ayudó a fijar el idioma indígena—ya vigente en la Provincia del Paraguay, gracias a un proceso de mestizaje generalizado—, pero al mismo tiempo vació al guaraní de sus valores propios, que eran esencialmente de carácter místico-religioso. Ni un solo testimonio de esa literatura oral fue transcrito hasta la primera década de este siglo, lo que prueba que el "proceso colonial" continuó luego de la independencia (1811). Y esa marginación es aún más grave si se tiene en cuenta que la principal producción cultural de los guaraníes fue la que se expresaba en la oralidad bullente y fervorosa de la lengua indígena.

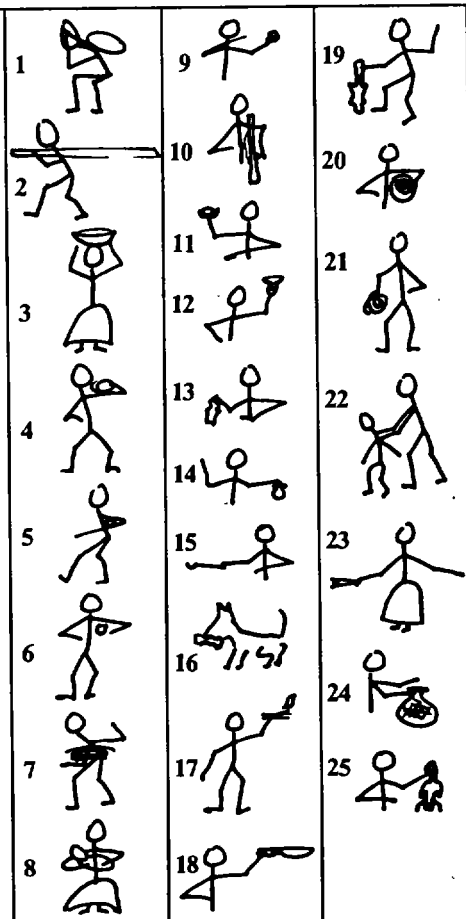
Resemantizado y diglósico, el guaraní subsiste sin embargo, hasta la actualidad, como lengua generalizada de una comunidad nacional, el Paraguay, caso único en América. En efecto, 95% de la población lo habla; 45% de ella es bilingüe; 50 % es monolingüe guaraní; y 5% monolingüe español. Su difusión no se limita a las regiones del interior, sino que también invade la ciudad, ni está reducida a ciertos estratos de la sociedad, como ocurre con las lenguas indígenas en otros países del continente. Pero, pese a esa generalidad, el guaraní es sólo lengua "nacional"—junto con el español—, como afirma el artículo 5° de la Constitución Nacional, que a renglón seguido consagra el castellano como idioma "oficial". No se alfabetiza en guaraní, ni el mismo vehicula la "obra de arte". El escritor paraguayo ha asumido su condición de escritor colonizado, pues, pese a poseer la lengua indígena, no escribe en ella. Los resortes de la voluntad popular funcionan en guaraní, pero la ascensión social, o la cultural, se hace a través del español. Matices, índices que muestran el carácter de lengua del grupo dominado —aunque sea el mayoritario— que posee el guaraní.

¿Qué pasa con la otra gran lengua indígena, el quechua, la de mayor difusión continental? Para poderla comparar a la situación recién descrita, es decir en el contexto de un Estado, haré una referencia concreta al Perú. En mayo de 1975 el quechua fue declarado, por ley, idioma oficial de este país, con los mismos títulos que el español. Las razones: afirmar la implantación del quechua en la comunidad nacional y paliar la desconsideración social de la lengua autóctona y de los quechuahablantes. ¿Cuál es en ese momento la situación lingüística del Perú? De los 16.000.000 de habitantes, entre seis y ocho millones son bilingües en distinto grado, y alrededor de 1.600.000 son monolingües quechuahablantes. Es decir que aproximadamente el 50% de la población del país se encuentra en situación lingüística semejante a la del

Existen muchas maneras de "llevar" un objeto. La mayoría de las lenguas occidentales utilizan circunloquios o recurren al empleo del complemento directo o indirecto en cada caso. El tzeltal, lengua maya de México, cuenta con veinticinco términos diferentes que indican las diversas maneras de "llevar".

- 1 — a la espalda (euch)
- 2 — en los hombros (q'uech)
- 3 — en la cabeza (pach)
- 4 — sobre el hombro (cainuc'tay)
- 5 — bajo el brazo (tats')
- 6 — en el bolsillo (chup)
- 7 — en lio o envoltorio (tom)
- 8 — en los brazos (pet)
- 9 — en la mano (nol)
- 10 — atravesando el hombro (jelup'in)
- 11 — en el puño (nop')
- 12 — en un recipiente (lat')
- 13 — por un extremo del objeto (lip')
- 14 — en un saco (chuy)
- 15 — en una cuchara (lup)
- 16 — entre los dientes (cats')
- 17 — hacia arriba (tuch)
- 18 — sosteniéndolo en el aire (toy)
- 19 — dejándolo colgar (lie)
- 20 — un objeto en espiral (bal)
- 21 — un objeto enrollado (ch'et)
- 22 — con ambas manos (chech)
- 23 — con pinzas o tenazas (lut')
- 24 — varios objetos juntos (yom)
- 25 — por el cuello (pich')

(Fuente: Who brought the Word, (Quién trajo la palabra), The Summer Institute of Linguistics, Santa Ana, California, 1963).



Paraguay. Con una variante, sin embargo: la de que esa mitad de la población se halla aislada lingüísticamente de la otra, por falta de comunicación, sin duda, pero además por la desconsideración en que son tenidos los quechuahablantes.

¿Y el náhuatl, la otra lengua de gran prestigio y difusión precolombinas? Es aún peor su situación. Los censos sucesivos muestran la disminución creciente de hablantes, debida en gran medida a la misma desconsideración social de que es víctima. Esto pese a las excelentes declaraciones de principios de las políticas indigenistas en lo que va de siglo, que a juzgar por los resultados demuestran gran ineficacia o incoherencia.

Existe otra vía por la cual las culturas amerindias— o el aliento de las lenguas— se prolongan o se proyectan en el seno de las sociedades mestizas—y aquí hablo sobre todo de mestizaje cultural—de América. Esta vía es la que evoca o propone una *imagen* del indio o de los elementos de su mundo. La primera proyección, con el nombre de indianismo, es la que dibuja el romanticismo decimonónico latinoamericano. Alienada, estereotipada, idealizada, no es sino la imagen prestada al clisé acuñado por la moda literaria europea del “buen salvaje”. Hacia comienzos de este siglo se opera una transformación total del enfoque, y el indígena que transita las páginas de la novela indigenista es el símbolo de la denuncia y de la violenta protesta contra la explotación de que es víctima el mismo en la sociedad latinoamericana. Visión compasiva, indignada y solidaria, es sin embargo exterior a las culturas que intenta defender. Así, los indigenistas entran en una contradicción inconsciente al proponer la integración igualitaria del indio en la sociedad nacional o “blanca”. Con lo cual ignoran las especificidades culturales, lo que implica un evidente riesgo de contribuir a la pérdida de la identidad.

Hacia los años 40, los signos de la escritura cambian, y el escritor latinoamericano pierde su complejo de escribir en una “lengua impuesta”. Venciendo la vieja dictadura del “casticismo”, se apropia de una lengua matizada de elementos locales y cotidianos que enriquecen el sistema lingüístico en el que se expresa: el castellano. Gran parte de esa renovación se debe al hecho de que una serie de escritores *asumen* los valores profundos de las culturas indígenas. Escriben en español, es cierto, pero, conocedores—casi todos—de las lenguas autóctonas que sirven de soporte en cada caso a esas culturas, utilizan recursos y técnicas prestadas a las mismas, que terminan por cambiar o matizar profundamente el signo del idioma dominante, literariamente hablando. □

CONFIANT, Raphael y
PRUDENT, L. Félix

El creol, lengua propia del Caribe

Alrededor del año 1615 varios corsarios franceses desembarcaron en un cayo del Caribe que bautizaron con el nombre de Saint-Cristophe. El archipiélago “pertenece” entonces a la corona española, pero las potencias europeas que eran sus rivales resolvieron actuar por la fuerza en busca de turbios beneficios. Los primeros franceses que se instalan en las Antillas son, por lo tanto, hombres de mar, de espada y ... de poca fe. En desembarcos audaces arrebatan a los españoles algunos esclavos y se entienden con los caribes que viven en las islas de Barlovento. Vendrán más tarde la instalación en Guadalupe y en Martinica (1635), en Santa Lucía y en Granada (1650), en Guayana (1660) y en la isla de la Tortuga, verdadera cabeza de puente para la conquista de Santo Domingo (1697). En todos esos lugares se habla hasta hoy una lengua creol que, sin perjuicio de ciertas particularidades regionales, tiene una estructura relativamente homogénea.

El término *créole*, que en francés presenta una amplia polisemia, asume también en inglés, en español, en portugués y en holandés significados muy cambiantes: ora designa al descendiente blanco del amo, ora, por el contrario, al elemento negro descendiente de africano, llegando a designar a veces los grados intermedios de mestizaje étnico. Una frontera semántica radical se extiende, sin embargo, desde la Luisiana hasta los confines de la Guayana: *créole* se contrapone en toda esa zona a la expresión o serie de expresiones que se usan para designar lo extranjero, importado, emigrado, introducido voluntariamente o por la fuerza en una sociedad de la que no es originario. Trátese de adjetivo o de sustantivo, siempre significa renacimiento simbólico o integración definitiva en el seno de un nuevo ecosistema. Las lenguas creoles, que por comodidad se suelen vincular con un tronco europeo, se viven siempre como híbridadas, como lenguas en mutación, derivados rebeldes de sus supuestas fuentes.

Formular de este modo la cuestión de la génesis de la lengua creol implica tomar partido en una discusión interminable y agitada. Podemos, en efecto, comprobar que el creol se vincula con la colonización francesa del siglo XVII, que se difunde rápidamente y que surge en respuesta a las necesidades de una nueva forma de comunicación entre interlocutores de condición desigual. Un análisis más cuidadoso permitiría en realidad comprobar que negros y blan-

cos colaboraron intensamente para construir este nuevo sistema de lenguaje y que antes de la llegada de grandes contingentes de esclavos negros el creol era ya la lengua hablada de los habitantes del archipiélago, cualesquiera que fueran sus etnias. El descubrimiento de la enorme importancia que el azúcar presentaba para la economía de plantación (1685) y la pérdida de terreno de los trabajadores blancos “contratados” empujaron al creol, desde los albores del siglo siguiente, hacia la población negra, con lo cual vendrá a ser calificado de lengua negra. Debe tenerse presente que hasta hoy los *béké* de las Antillas siguen hablando creol, lengua de la que nunca han renegado.

Rechazamos las hipótesis dialectizantes que presentan el creol como lengua hija del francés y las neoafricanizantes que lo presentan como una relexificación de una lengua franca africana preexistente. Por el contrario, es necesario insistir en el origen mixto, mestizo, es decir, mulato, de un sistema cuyo léxico tiene un ochenta por ciento de origen francés, pero cuya morfología, sintaxis y retórica presentan aspectos que recuerdan a los observadores las estructuras provenientes del África occidental. Más que partir de clasificaciones sobre génesis y tipología, debemos, para definir el creol, considerar su función sociolingüística. Esta lengua perteneciente a una comunidad rural alejada de la escritura, de los enunciados oficiales y de los “grandes descubrimientos” técnicos, ha permitido la comunicación fundamental en el seno de comunidades pequeñas (sólo relativamente) impregnadas profundamente de tradiciones y costumbres garantes de la perennidad del orden social.

Tras la revolución de 1804 el creol había de encontrar en Haití un terreno excepcionalmente fértil. Después de rechazar violentamente tanto la esclavitud como al colonizador, los haitianos crean un Estado aislado y sin tutela, dentro del cual las comunicaciones no son fáciles. Con escuelas absolutamente insuficientes para las necesidades reales y con medios de comunicación de masas de alcance limitado, la República de Haití es una nación básicamente creolhablante. A pesar de no haberse realizado un censo de la población desde un punto de vista lingüístico, los investigadores coinciden generalmente en estimar en 80% a los creolhablantes monolingües. Únicamente los miembros de la elite de privilegiados que representan un 5% de la población y que habitan en Puerto Príncipe y Petionville han cursado la escuela completa y pueden pretender dominar realmente el idioma francés.

En las Antillas Menores y en la Guayana que siguen siendo francesas, la situación sociolingüística es diferente. Después de la abolición de la esclavitud en 1848 y de las luchas por una es-



Ilustración © O.N.E., Port Louis, Mauricio

Así se ha traducido al creol la famosa máxima de *La granja de los animales* del novelista inglés George Orwell: "Todos los animales son iguales pero algunos animales son más iguales que otros". La ilustración pertenece a una adaptación de la novela de Orwell publicada en Mauricio con el título de *Republik Zanimó*.

cuela laica para todos a comienzos del presente siglo, el francés fue abarcando poco a poco nuevos circuitos discursivos. La divulgación creciente de la radio de transistores, del teléfono y de la televisión, de los diarios y las revistas, la escolarización en masa posterior a la guerra y, por último, el importante aumento de las corrientes humanas entre la "metrópoli" y los "departamentos de ultramar" contribuyeron al retroceso del creol en regiones en que había alcanzado la legitimidad como lengua de comunicación. Así, cada día se habla menos creol en los mercados y se cuentan menos cuentos en el campo, y cada vez se recurre más al francés para comentar la actualidad deportiva o política.

En aquellas Antillas cuyo dominio Francia perdiera en el siglo XIX—especialmente Dominica y Santa Lucía— tiene lugar un fenómeno similar: allí el idioma que protagoniza la descreolización y que va ocupando el espacio lingüístico es el inglés. Aunque todavía conservan una sintaxis y un léxico muy cercano a los de las lenguas de Guadalupe y Martinica, las lenguas creoles de los antiguos dominios británicos conocen actualmente un rápido proceso de anglicización.

Esta compleja coexistencia entre una lengua popular, rural, funcional y otra lengua oficial, escrita y rodeada de

prestigio, ha sido objeto de estudio por parte de los sociolingüistas estadounidenses bajo la denominación general de *diglosia*. Sin embargo, investigaciones más profundas han descartado últimamente la idea de un reparto armónico de los discursos en nuestras comunidades. Antillanos y guayaneses están lejos de ser esos bilingües perfectos que "escogen" el creol o la lengua "tipo" cada vez que deben hablar para comunicar algo. Por el contrario, poco a poco va tomando forma una expresión alternativa, un creol cruzado con francés o con inglés que, constituyendo un sistema aparentemente inestable, consigue adeptos en la canción popular, en la literatura y en la prensa de gran circulación, o simplemente en la interacción cotidiana de todos los miembros de la comunidad. Estudios recientes han bautizado este creol afrancesado, o este francés creolizado, con el nombre de *interlecto*. Algunos investigadores estiman que por ese camino el creol continúa simplemente su "ciclo vital", refundiéndose, gracias a los cambios socioeconómicos del último tiempo, con una lengua "tipo", para fundirse dentro de poco en un amplio todo con su lengua madre. El creol estaría así condenado a desaparecer progresivamente, reabsorbido por el poder simbólico de la lengua "tipo" a la que los desheredados del Caribe deberían necesariamente verter sus dichos.



Foto © Colección del Museo Nacional Vincent Van Gogh, Amsterdam

Entre los mangos, óleo de Paul Gauguin (1848-1903) pintado en 1887 durante una estadia en la Martinica.

No quisiera la sociolingüística nativa extender demasiado pronto el certificado de defunción de una lengua. Cierto es que desde el punto de vista del subjetivismo antillano el creol no goza de buena salud. Su base de sustentación campesina se ha ido desdibujando y las capas jóvenes de la población se muestran extraordinariamente abiertas a las palabras que llegan de fuera, al argot de París o a las expresiones jamaicanas, a las canciones de los negros de Estados Unidos y a los giros de las universidades extranjeras. Pero entre esos jóvenes el creol desempeña también una importante función estabilizadora, constituyendo un factor de identidad cultural, de contacto con una Historia reiteradamente puesta en duda. Mientras en la escuela, en el trabajo, en la vida internacional el francés ofrece ventajas innegables, los jóvenes caribeños descubren en el creol la salvaguardia cultural. Con ello se advierte la imposibilidad de seguir limitándose a las formulaciones habituales sobre el creol como lengua despreciada, devaluada, mirada en menos por sus propios usuarios. Las respuestas a las encuestas realizadas nos permiten descubrir que los grupos más jóvenes de la población son decididos partidarios de la normalización y de la enseñanza escolar del "dialecto". Así pues, en lo que atañe al futuro de esta lengua no reina el pesimismo.

A ese cambio de actitud se va sumando, poco a poco, una ampliación de la producción artística en creol que se adapta a las nuevas pautas de divulgación. Forman parte de este caudal los discos y casetes que llegan de otros puntos del archipiélago o de la diáspora norteamericana o europea; libros de cuentos, de refranes, de relatos, de historia y de filosofía; obras de teatro y películas; trabajos valiosos de investigación científica.

Siendo éste el último bastión oficial que se derrumba, los gobiernos respectivos parecen orientarse hacia una nueva manera de tomar en cuenta el creolismo de sus súbditos. A partir de 1979 se está llevando a cabo en Haití una osada reforma pedagógica que introduce el creol como primera lengua en la educación primaria. Sin haber adoptado decisiones de ese tipo, los gobiernos de Santa Lucía y de Dominica preparan medidas conducentes al reconocimiento lingüístico y cultural de la realidad creol. Dominica, país que tiene por lema una frase en lengua vernácula, ha instituido el *creole day*; a la vez, grupos dedicados a la investigación cultural cuentan con apoyo oficial y se transmiten programas de radio destinados a los monolingües y a quienes, hablando en parte el creol, desean "retornar a las fuentes". En Guayana, en Guadalupe y en Martinica las cosas han avanzado lentamente. A pesar de disponerse de un buen contingente de hombres y de libros las autoridades han dado largas al asunto. Parece, sin embargo, que gracias a las últimas circulaciones sobre las lenguas regionales de

Francia, será posible reformar el sistema de formación de maestros, lo que es indispensable para introducir progresivamente el creol como lengua de trabajo y objeto de estudio en el sistema educativo. □

KEDROS, André

El doble idioma de los griegos

El griego ha sufrido, con el transcurso del tiempo, menos alteraciones que otras lenguas antiguas. El griego moderno está más cerca de la lengua en que Platón componía sus escritos que el italiano actual del latín de Cicerón. Un estudiante griego de liceo puede leer en nuestros días a Jenofonte o los diálogos de Platón sin necesidad de diccionario (¡distinta es la situación cuando se trata de las obras de Homero!). Para esa lectura existe, sí, un requisito: un buen dominio de la "lengua pura".

En efecto, el griego moderno abarca a la vez la "lengua pura" (*katarevusa*) y la "lengua popular" (*dimotiki*). Una dicotomía similar existe en diversos grados en otras regiones del mundo, especialmente en los países árabes. Tal situación originó en Grecia una "querrela de lenguas" con tintes ideológicos que dio lugar a discusiones interminables y desencadenó pasiones que todavía hoy no se han aquietado plenamente.

Sumido en la pobreza, maltratado por la Historia (incluso por la historia reciente) y sin posibilidades, debido a las deficiencias del sistema escolar, de recibir una educación adecuada, el pueblo griego ha hablado siempre la lengua llamada "popular". Por tratarse de una lengua viva—y la única viva—, el griego popular es flexible y expresivo, pero su evolución al margen de las corrientes de ideas que han nutrido las culturas de Occidente le ha impuesto limitaciones haciéndole compartir la pobreza del pueblo que lo habla. Por su parte, la "lengua pura", cercana al griego antiguo y preservada por la Iglesia, ha conservado gran parte de la riqueza del vocabulario y de los matices de una lengua de grandes tradiciones, pero, por desgracia, es estática y arcaica y el pueblo la comprende apenas, o ha dejado por completo de entenderla.

A comienzos del siglo XVII el patriarca Cirilo Lukaris se propuso traducir los Evangelios al griego popular. ¡En mala hora se le ocurrió! Acusado de "protestantismo" por sus correligionarios conservadores, fue ahorcado por las autoridades turcas. A comienzos del siglo XIX los griegos, contando con el apoyo de algunas potencias occi-

dentales, expulsaban por fin de su territorio al ocupante. Con sus encendidos poemas y su obra maestra *Los libres sitiados*, el gran poeta Solomos contribuyó entonces a movilizar las energías de la nación. Dirigiéndose al conjunto del pueblo y a los combatientes humildes, por lo que era natural que utilizara la "lengua popular". Por su parte, algunos jefes guerreros de origen modesto, como Makriyannis, nos legaron notables memorias, también en *dimotiki*. Pero, apenas conquistada la independencia, las diferencias sociales se acentuaron. Durante la larga etapa de la opresión turca la Iglesia había desempeñado un papel positivo; ahora, en el nuevo Estado griego, el conservadurismo de la Iglesia se armonizaba con el de las clases privilegiadas de latifundistas, burgueses y otros notables que se habían adueñado del poder. Ese conservadurismo se manifestaba especialmente en el plano lingüístico y estaba llamado a marcar su impronta en el gobierno, en la escuela, en la justicia. Así, todo el aparato del Estado adoptó la "lengua pura".

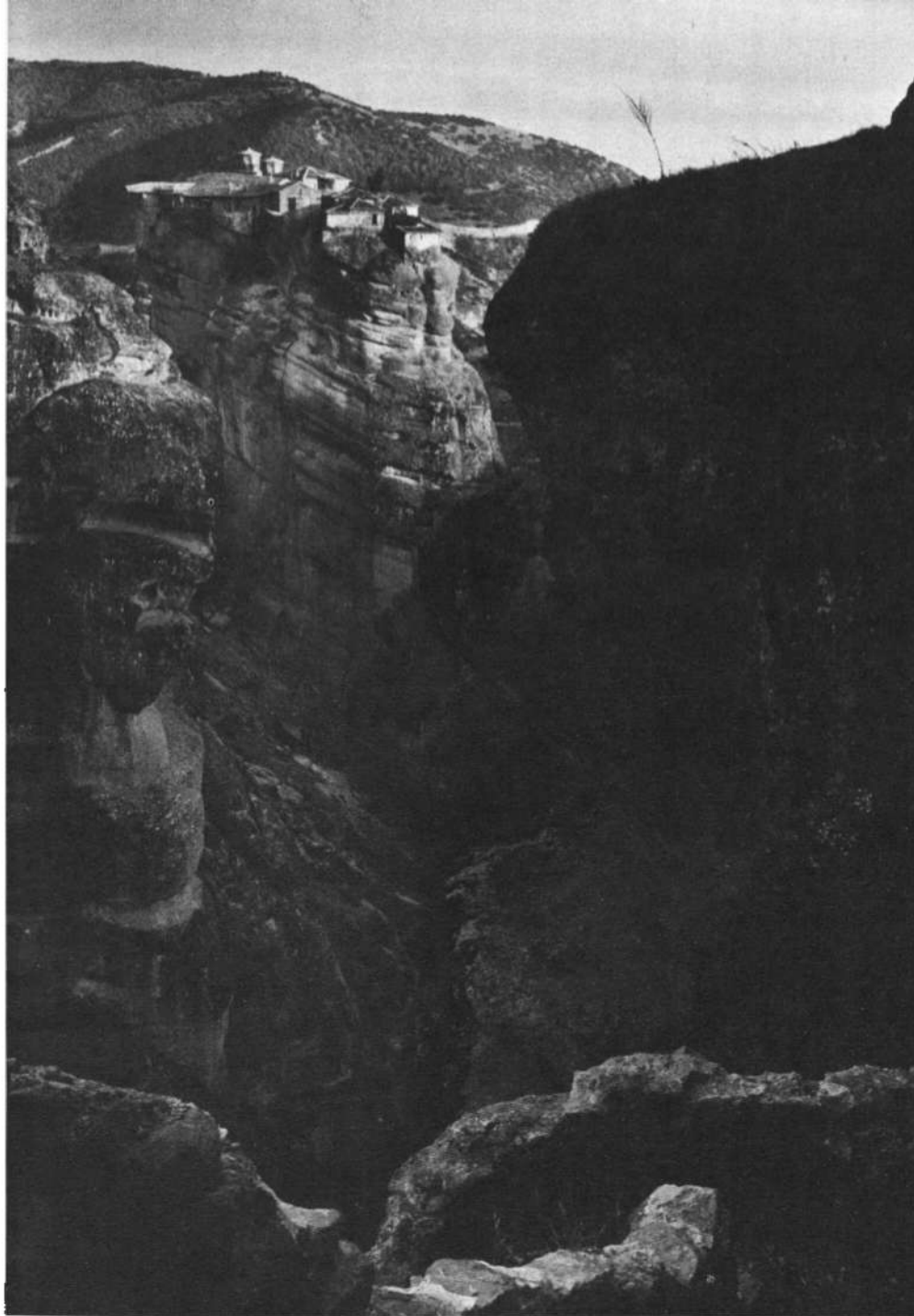
El problema de la existencia de dos lenguas adquirió desde entonces una nueva dimensión. El *katarevusa* sumía al pueblo en una situación de inferioridad, filtrando drásticamente el acceso a la educación media y superior. En su relación con el gobierno y con los tribunales, el pueblo dependía de intermediarios "educados". La lengua favorecía el surgimiento de clientelas políticas. La prensa, por cierto, e inclusive la literatura de la época—olvidando el ejemplo de Solomos—usaban la "lengua pura".

El escritor griego Jean Psichari, yerno de Ernest Renan, solía escribir también directamente en francés. En 1888, influido por las ideas liberales de la época, intentó abrir paso de nuevo a la literatura en "lengua popular", con su novela *Mi viaje*. Esta obra desencadenó un escándalo nacional, convirtiéndose luego en hito de referencia en la querrela entre las dos lenguas. Las críticas asumieron principalmente carácter ideológico. Psichari era, por sus orígenes, un gran burgués, siendo escasa su práctica del *dimotiki*, por lo cual en su obra empleaba un lenguaje popular tomado sobre todo del folklore y que, por excesivo, resultaba en buena medida artificial. De este modo su iniciativa, aunque valiente, prestaba flanco a la crítica. Aunque influidos por Psichari, algunos grandes poetas de fines del siglo XIX como Palamas y Politis tuvieron buen cuidado en abstenerse de hacer suyas las posiciones radicales de aquel.

La "cuestión de la lengua" no tardó en formar parte de la política. Los partidos de izquierda incorporaron decididamente a sus reivindicaciones sociales la introducción del *dimotiki* en las escuelas y en el gobierno. Esos partidos comenzaron a emplear resueltamente la lengua popular en sus periódicos y pu-

blicaciones. La disputa se enconó hasta tal punto que en los años 20 todo defensor intransigente del *dimotiki* era acusado de inmediato de extremismo político. Sin embargo, poco a poco los partidarios más perspicaces del conservadurismo social fueron comprendiendo que en un mundo que cambiaba cada vez más rápidamente el empleo del *katarevusa* amenazaba con aislarlos del pueblo y coartar sus posibilidades de controlarlo. Se vio entonces al general Metaxas, quien en 1936 iba a instaurar en Grecia un régimen de triste memoria calcado del nazismo, convertirse al *dimotiki*. Y fue precisamente un gobierno de tendencia más bien conservadora el que en 1976 introduciría por decreto en la escuela la lengua popular.

Pero los problemas persisten. La práctica ha demostrado que el *dimotiki* escolar es una lengua incierta y a veces contaminada de trivialidad, de modo que sólo mediante injertos adecuados de *katarevusa* podría llegar a ser apta para la enseñanza de las ciencias y la técnica. Es así como hoy día se escuchan voces contra el "sectarismo" de los defensores del *dimotiki* y contra los elitistas incorregibles del *katarevusa*. Los hechos muestran que no se puede imponer una lengua por decreto. Una lengua es una "cosa orgánica", que se modifica siguiendo un ritmo propio, nutriéndose según sus necesidades, tomando lo que necesita allí donde lo encuentra. La "lengua popular" griega es



Una minoría culta ha defendido el katarevusa, la lengua griega de iglesia, cercana a la de Platón. Pero el pueblo, por su parte, habla el dimotiki, la lengua popular viva. En la foto, campesinas griegas amasando harina.

Foto Takonis © Magnum, Paris



Tras la caída de Constantinopla (1453), cuatro siglos de ocupación otomana de Grecia dieron como resultado la regresión y el oscurantismo. Los griegos, que no se resignaban, mostraron el vigor de su conciencia nacional en innumerables actos de rebeldía. Por último, la Guerra de Independencia (1821-1828) les permitió recobrar la libertad. Pues bien, la espina dorsal de su conciencia nacional fue durante todo ese tiempo la lengua, preservada en gran parte por la iglesia. Arriba, uno de los monasterios encaramados sobre las rocas inaccesibles de los Meteoros.

Foto David Seymour © Magnum, Paris

LENGUAS, CULTURAS, NACIONES

una lengua viva que tiene la suerte de poder beber en una lengua ática que, a pesar de la esclerosis y la pedantería de su expresión actual, ha superado los siglos, proporcionando incontables conceptos y expresiones a la ciencia y a la técnica de Occidente. Hoy se está produciendo una evolución lenta. Los grandes poetas griegos modernos fueron los primeros en protagonizar instintivamente este enriquecimiento por ósmosis. Primero Seferis y Elitis, ganadores del Premio Nóbel (en 1963 y 1979). Pero también un Kavafis, un Sikelianos y un Ritsos que, como otros grandes poetas de pequeños países, aun sin ganar el Nóbel, han conquistado una audiencia internacional. Ellos han sabido aprovechar todos los recursos expresivos y toda la flexibilidad de una lengua llena de savia, pero tuvieron la sabiduría de tomar también, en dosis adecuadas, lo que podía proporcionarles la lengua pura.

¿Cuál es la situación de la cuestión lingüística en la Grecia de hoy? Creo posible afirmar que no sólo la literatura, sino también la escuela, es decir el gobierno, asimilan poco a poco las lecciones aportadas por esos grandes creadores de cultura que son los poetas. Cuando en un futuro que tal vez no sea tan lejano esta evolución llegue a su fin, no existirán ya probablemente dos lenguas en Grecia. El pueblo, instruido y adulto, leerá una sola lengua, el griego moderno. □

MIRON, Gaston

Bilingüe a la fuerza

Acuden a mi mente recuerdos dispersos que a lo largo de 20 años han influido en mi sensibilidad y mi conciencia. Desde que tengo noción del mundo exterior he vivido inmerso en un medio lingüístico predominantemente inglés y bilingüe, donde el francés se destinaba al uso doméstico. Esta superposición de lenguas acababa por crear a la larga una trama en que las palabras marchaban en parejas, constituyendo signos pareados que se me presentaban como una señal única. *Door/porte, pull/tirer, pont/bridge, meat/viande, lundi/monday, peage/toll, men/hommes, adress/adresse, merci/thank you, bienvenue/welcome*, etc. Y me rodeaban por todas partes carteles, anuncios, publicidad. Así es el mundo, pensaba yo.

Así era también en Montreal cuando llegué a esa ciudad en 1947, pues la realidad era así en toda la provincia. En la calle (calles Principale, St.-Vincent, Tour-du-Lac) oía hablar inglés con mayor frecuencia que antes y podía observar a canadienses franceses, a menudo comerciantes, esforzándose con to-

da deferencia por darse a entender en aquella lengua.

Yo sentía que algunos desempeñaban con orgullo ese papel, pero otros no tanto. Y doquier escuchaba lo que seguiría oyendo a lo largo de los años allí y en otros lugares: “Fulano habla bien inglés”, “mira a Zutano, tiene un buen *job*, habla inglés”, “Mengano estudió, habla inglés”, o “es culto, sabe inglés”, “es un perfecto bilingüe”, etc.

Más tarde, en Montreal, escuché reiteradamente algo que iba todavía más allá: “Hablo tan bien inglés que cuando estoy con ingleses no notan que soy

glés; sólo uno de mis dos primos sabe todavía algo de francés. Hombre de principios, mi padre rechazaba la posibilidad de que renegáramos de nuestra lengua y nuestras creencias. Pero era víctima de las contradicciones propias de su condición y de su situación. Se ganaba la vida como empresario de trabajos de carpintería y su clientela era en gran parte de ingleses. Y se daba a entender en inglés con dificultad. Un día fui testigo de las dificultades que tuvo para entenderse en inglés con una clienta rica y después que ésta se retirara me dijo: “Tú, por lo menos, tendrás que aprender inglés”. En un niño de ocho años una frase así deja huella. Mi padre



Cartel A. Walasa Derechos reservados

Cartel bilingüe del Coloquio sobre la enseñanza de las artes en el nivel superior de educación celebrado en Montreal, Canadá, en agosto de 1980.

canadiense francés”. Cuando a los 25 años comencé a pensar en el significado de estas afirmaciones no me pareció normal que la idea de educación y de cultura se asociara al hecho de saber una lengua ajena. Eso de querer ser otro, de avergonzarse de sí mismo, me parecía el colmo.

Entre mis parientes—no tanto en mi grupo familiar—el inglés era “bien visto”. Sin embargo se consideraba un escándalo que uno de mis tíos hubiera cambiado de bando pasándose al in-

solía llevarme a los lugares donde se desarrollaban sus trabajos, hacia Archambault, Saint-Faustin, más allá de Tapini. En todos lados, cuando se hablaba de trabajo o del futuro de los niños, salía a relucir la aspiración de aprender inglés y los que no lo habían hecho a tiempo se lamentaban, como si quisieran incitarnos a que lo estudiáramos. Tratándose de lenguas, el inglés era, sin dudas, la *first one*.

(De la revista *Maintenant*, N° 134, Montreal, marzo de 1974)

El nuevo francés de Quebec

Durante los dos siglos que siguieron a la conquista el inglés fue en Quebec la lengua del poder económico. Esta situación se tradujo en un "choque de lenguas" que nos habla de la lucha de un pueblo contra la asimilación. Separada de sus raíces francesas; la lengua quebecana afianzará su especificidad evolucionando al margen del francés internacional. El auge industrial de comienzos del siglo XX amenaza con anglicizar a quienes sirven de mano de obra barata. En 1902 nace la Sociedad del Habla Francesa en Canadá con el objetivo de perfeccionar y proteger el francés canadiense. A pesar de todo hasta 1960 la cuestión de la lengua parece limitarse a algunas querellas literarias y a la retórica nacionalista...

La querrela sobre el *joual*, la lengua popular hablada, da lugar a diversas polémicas. Es imposible ponerse de acuerdo en torno a una definición del *joual*. ¿Abarca, acaso, todo el léxico de Quebec o se trata de un lenguaje de Montreal, lleno de anglicismos? ¿Es una lengua nueva, una jerga o un nivel dentro de una lengua? Lingüistas y ensayistas multiplican sus pronunciamientos. Cobra amplitud un debate en el cual la cuestión lingüística es sólo un factor de un problema social más profundo.

Desde un punto de vista lingüístico, más que presentar particularidades de léxico, de sintaxis o de morfología, la lengua de Quebec se distingue por la fonética. Descontando los anglicismos, cuyo número varía según las regiones, el vocabulario se caracteriza por la presencia de arcaísmos de origen rural que es posible encontrar hasta hoy en algunas provincias de Francia. Se añade a ello la necesidad de dar nombre a nuevas realidades: *bancs de neige* (bancos de nieve), *poudrière* (nieve fina), *érablière* (arboleda de arces), *orignal* (alce canadiense)... La sintaxis suele tomar ciertos giros del inglés de Inglaterra o

de Estados Unidos, pero sin abandonar la frase francesa. Con abundancia de abreviaturas, la morfología suele ser elíptica, dura, sincopada.

Como los acentos marsellés y belga, el acento de Quebec se descubre de inmediato. El extranjero necesita adaptarse a su tono y a su ritmo y a características como la pronunciación nasal, la tendencia a los diptongos, el desplazamiento del acento tónico. Cuando el oído se ha habituado a esas particularidades, se advierte que el habla quebecana no constituye ni un dialecto ni una jerga ni menos una lengua autónoma diversa del francés.

En la literatura es evidente la presencia del *joual*. Durante largo tiempo los quebecanos se preguntaron si poseían o no una literatura distinta de la francesa. Los escritores oscilaban entre la universalidad (belleza del francés internacional) y el regionalismo (lo exótico y pintoresco). Comprobaban la existencia de un vacío entre lengua escrita y lengua hablada en Quebec...

Para sajar el absceso de una lengua doliente se requería ese debate. Los quebecanos están hoy en condiciones de intentar definir los contornos de una lengua francesa perteneciente a un pueblo norteamericano. No se trata de una lengua nueva, sino de una lengua diferente, que se desarrolla en el contexto en que le ha correspondido existir.

Sigue abierto a discusión el problema de la lengua, considerada como expresión cultural y política. Como prueba de que el debate no se ha agotado, bastan los múltiples glosarios y diccionarios que tratan de determinar sus elementos específicos, la multiplicidad de opiniones, las investigaciones tendientes a fundamentar su carácter representativo. Han existido dos comisiones importantes: la Comisión Real de Investigación del Bilingüismo y el Biculturalismo (1963-1970), que institucionalizó la existencia de dos lenguas oficiales en Canadá, y la Comisión de Investigación de la Situación de la Lengua Francesa y de los Derechos Lingüísticos en Quebec (1968-1972), cuyos estudios pluridisciplinarios abrieron nuevas perspectivas.

Se han creado también organismos oficiales como la Oficina de la Lengua Francesa que a partir de 1961 vela por la corrección y el enriquecimiento de la lengua hablada y escrita, desempeñando un papel determinante en la esfera de la terminología... La *Carta de la Lengua Francesa*, aprobada en 1977, representa la culminación de largas discusiones. Esta Carta regula los derechos de los ciudadanos, las actividades laborales, el consumo, la educación, y hace del francés la lengua del Estado y de la ley.

(Texto tomado de *Guide culturel du Quebec*, editado bajo la dirección de Lise Gauvin y Laurent Mailhot, Montréal Boréal Express, 1982).

PATTANAYAK, Debiprasanna La India plurilingüe

De acuerdo con el censo de 1961, hay en la India 1.625 lenguas. Pero estas lenguas no son necesariamente idiomas sino rasgos de identidad. Según el criterio que se adopte para enumerarlos, existen entre 400 y 700 idiomas en el país. En el título octavo de la Constitución india figuran trece principales lenguas modernas, aparte del sánscrito y del inglés, siendo este último el idioma oficial asociado de la Unión.

Estas trece lenguas tienen por lo menos mil años de historia. Y una de ellas, la lengua tamul, reclama para sí una antigüedad tan grande como la del sánscrito, si no más. Cada una, con excepción del sindhi, el urdu, el sánscrito y el hindi, es la lengua dominante de un Estado.

El sindhi, cuya pertenencia no puede vincularse con ningún Estado en particular, se habla en distintas partes del país. El urdu es la lengua oficial de los Estados de Jammu y de Cachemira, pero se habla además en todos los Estados de la India. El hindi se habla en seis Estados y Territorios de la Unión como lengua materna e idioma cultural, y es la que emplean el mayor número de personas como segunda lengua. El sánscrito ha sido la lengua materna de todos los idiomas de la India. Cada una de estas lenguas posee sus dialectos, estilos y registros que añaden al panorama una complejidad suplementaria.

Las lenguas de la India pertenecen a cuatro familias lingüísticas: indoeuropea, dravídica, áustrica y sinotibetana. Quedan aun todavía por clasificar un gran número de lenguas y los especialistas han propuesto una quinta familia. Sin embargo, tanto la influencia del sánscrito como los efectos del entrecruzamiento cultural de los últimos 3.000 años han hecho de la India una zona única desde el punto de vista idiomático, lingüístico, sociolingüístico y semántico.

Hay en la India ocho sistemas principales de escritura y una multitud de sistemas secundarios. Es interesante observar que mientras los idiomas de la India pertenecen a cuatro o cinco familias de lenguas,

Los pigmeos Aka viven en las selvas de la República Centroafricana y del Congo y hablan una lengua bantú, el aka, que se distingue de todas las demás lenguas negras de esa región de Africa. A la derecha, página de portada del primer fascículo del Dictionnaire ethnographique aka-français (1981), segundo volumen de la Encyclopedie des Pygmées Aka. Techniques et langage des chasseurs-cueilleurs de la forêt centrafricaine que publica la Sociedad de Estudios Lingüísticos y Antropológicos de Francia.

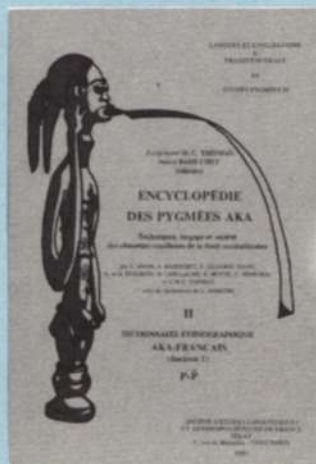


Foto © SELAF, Paris

LENGUAS, CULTURAS, NACIONES

todos los sistemas de escritura, salvo el romano y el arábigo, pertenecen a una sola familia de signos. El sistema alfabético del idioma indio, tomado del sánscrito, es el más fonético de cuantos sistemas de escritura existen en el mundo. Antiguamente se permitía escribir el sánscrito de diferentes maneras en distintas partes del país. Esto explica en cierta medida la influencia del sánscrito sobre varias lenguas de la India. Llevados por la nueva conciencia de la necesidad de la alfabetización, entusiastas y sectarios han propuesto nuevos sistemas de escritura y difundido los existentes. Pero la tendencia general entre las lenguas sin escritura que alcanzan el nivel de la alfabetización es adoptar el tipo de escritura correspondiente al idioma dominante propio de la región. Todavía hoy, lenguas como el santhali y el konkani se escriben en cinco y cuatro formas distintas, respectivamente. Y así como una sola lengua se escribe de diversos modos, otras muchas se escriben utilizando el devanagari.

Una mirada cuidadosa al conjunto demográfico de la India revelaría con suficiente claridad que no sólo la Unión sino cada uno de sus elementos constitutivos es plurilingüe. Una simple ojeada permite ya discernir tres perfiles lingüísticos distintos. Hay Estados en los que entre el 85 y el 95 % de los habitantes hablan la lengua dominante. Hay otro grupo de Estados en los cuales esa proporción se sitúa entre 45 y 65 %. Un tercer grupo corresponde a las regiones integradas por Estados y Territorios donde ninguna lengua es hablada por una proporción de habitantes mayor del 20 % del total. Cada uno de estos grupos plantea diferentes problemas culturales y educativos.

Las agrupaciones tribales de la India constituyen el 7 % de la población total. Aunque muchas lenguas tribales hayan desaparecido o perdido su identidad frente a otras grandes lenguas de la India, existe todavía un importante número de ellas. Pero se han extinguido en su mayor parte, salvo en el noreste del país. E incluso allí, aunque estas lenguas abundan debido al gran número de pequeños grupos etnolingüísticos, carecen entre sí de toda cohesión. En consecuencia, en muchos de estos lugares se ha adoptado el idioma inglés como lengua estatal.

El hindi es el idioma oficial de la Unión, y el inglés la lengua oficial asociada. Con todo, el hindi no ha podido resolver la contradicción interna planteada entre idioma y dialecto, ni la contradicción externa originada en la yuxtaposición binaria del hindi y el inglés, por un lado, y del hindi y otras lenguas regionales, por el otro. A pesar de todos los esfuerzos de promoción en su favor, el hindi no representa en el espíritu del pueblo ni el lenguaje de la autoridad ni el de las costumbres. Sin embargo, es de hecho la *lingua franca* en todo el país.

Aproximadamente el 2 % de la población habla inglés. Aunque reducido como porcentaje, el número absoluto de anglohablantes de la India es mayor que el de Australia. Hay un pequeño grupo de angloindios cuya lengua materna es el inglés. Ellos gozan de una protección constitucional especial. El inglés sigue siendo el idioma de la intelectualidad y del comercio y, sobre todo, la clave infa-

lible para obtener empleos que garanticen la buena posición, el bienestar y la estima social.

La educación inglesa ha dado origen a una clase privilegiada y abierto una brecha entre las elites y las masas. Tanto en el terreno de la educación como en el de la administración o en el de los medios de comunicación modernos, el inglés desempeña un papel dominante. Y hoy existe en la India una demanda creciente en favor de una redistribución, en lo que atañe al uso de las lenguas, entre el inglés y los idiomas regionales.

La India es uno de los pocos países que han otorgado garantías constitucionales a la educación primaria en lengua mater-

es una estrategia pero no un fin. Deja abierta la posibilidad de aprender más de las tres lenguas exigidas: la lengua estatal de la región y los dos idiomas oficiales, hindi e inglés. En consecuencia, si una persona posee una lengua materna que no es ninguna de las tres básicas y desea seguir sus estudios en la escuela, o bien aspira a conocer lenguas clásicas como el sánscrito o el arábigo, se ve obligada a estudiar cuatro o cinco idiomas.

Muchas personas orientadas hacia la cultura monolingüe consideran el plurilingüismo como una fastidiosa carga y llegan incluso a motejarlo de "enfermedad de los pobres". En los países del mundo desarrollado en los que es norma la práctica del monolingüismo, los esfuer-



Foto © Institut de Civilisation Indienne, Paris

El Ramayana, uno de los grandes poemas épicos de la India, fue escrito en sánscrito por el poeta Valmiki, hacia el año 300 a.C. Arriba, un fragmento de la versión india del poema, conocida como el Ramacaritmanas (Lago Sagrado de los Actos de Rama), escrita en el siglo XVI por el poeta Tulsiadas y considerada como la cumbre de la literatura hindi medieval.

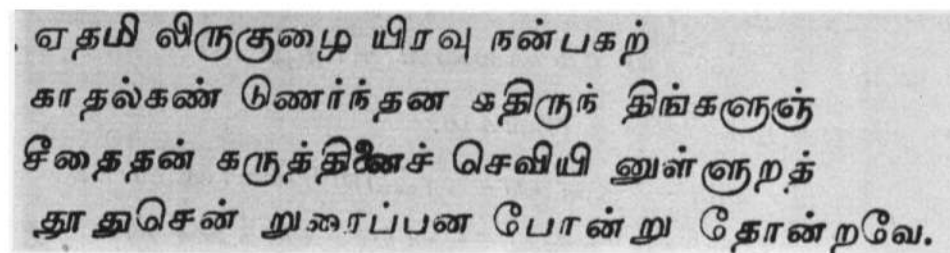


Foto © L'Ecole Française d'Extrême Orient, Paris

Este fragmento de la versión en tamul del Ramayana, escrita en el siglo XII por el poeta indio tamul Kampan y conocida como el Ramavataram (La Encarnación de Rama), se refiere al amor de Rama por su futura esposa Sita.

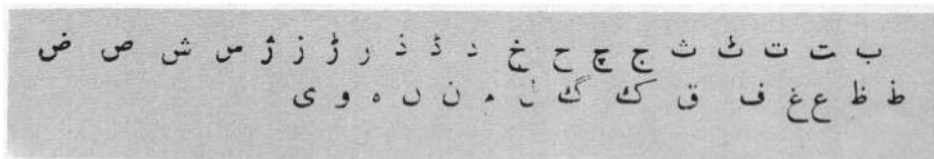


Foto © Derechos reservados

El urdu, que pertenece al grupo indico de las lenguas indoeuropeas, es hablado actualmente por unos 26 millones de personas en India y Paquistán. Aunque el urdu y el hindi hablados derivan histórica y estructuralmente del mismo tronco, la forma literaria de ambas lenguas difiere debido a la influencia del sánscrito sobre el hindi y del persa y el árabe sobre el urdu. El alfabeto que se reproduce arriba consta de caracteres árabigos con algunos signos persas y otras letras adicionales necesarias para transcribir ciertos sonidos específicos del urdu.

na, pero cada vez son mayores las infracciones cometidas contra estas medidas. Sólo 58 lenguas se utilizan como idiomas escolares. La estructura del sistema educativo es tal que cuanto más se asciende en la escala menor es el número de lenguas exigido. Este factor milita contra la base popular del plurilingüismo en el país.

La política del gobierno de la Unión, generalmente conocida como la fórmula de las tres lenguas, es fruto de un consenso nacido del pragmatismo. Esta fórmula

zos sistemáticamente dirigidos contra las minorías idiomáticas o culturales no sólo han obtenido como resultado un verdadero empobrecimiento cultural sino también la réplica violenta de esas minorías afectadas.

El pensamiento occidental habituado a operar con una lógica lineal y binaria no ve sino relaciones de oposición entre el inglés y el hindi, el inglés y otras lenguas indias, el hindi y el urdu, el hindi y otras lenguas del país, tanto dominantes como minoritarias.

Los intelectuales de la India que han sido educados según los modelos de Occidente perciben también su propia realidad de la manera antes señalada. Esta visión de las cosas se opone a la lógica india de la inclusión que busca un papel específico para cada uno de los elementos en un marco multicultural. Así, hablando un idioma en la casa y otro en la calle, una lengua para comunicarse con los Estados vecinos y otra para comunicarse dentro de la Unión, y uno o más idiomas para la comunicación internacional, el hombre de la calle no experimenta ningún conflicto en su estructura lógica. Esta es una de las razones del creciente distanciamiento entre las masas y las elites alienadas de sus propias raíces.

La multiplicidad de lenguas constituye un factor adverso al desarrollo de los medios de comunicación, igual que los pequeños latifundios militan en contra de las grandes plantaciones supertecnificadas. La renuencia a emplear diversas lenguas maternas en la educación tiene mucho que ver con la renuencia a compartir el poder y las fuentes de recursos económicos con el pueblo.

La existencia de un gran número de lenguas exige que se tenga en cuenta a los pequeños grupos lingüísticos y favorece una concepción más humana de la planificación económica. Así, la abundancia de lenguas significa una defensa más firme de la democracia. De ahí que no sean pocos los que ven en ello una amenaza y un inconveniente para la centralización del Estado.

En la medida en que se logre edificar un orden internacional interdependiente basado en el sano principio del entendimiento y el respeto mutuo, la experiencia india tendrá éxito. Como en el resto del Tercer Mundo, el pluriculturalismo y el plurilingüismo de la India sufren la constante amenaza de modelos unidimensionales, concebidos para ser impuestos tanto en el plano teórico como en el práctico. Así, mientras la Unión sigue siendo plurilingüe, no dejan de hacerse sutiles esfuerzos para presionar a los Estados a fin de que se sometan al monolingüismo dominante de la región. Sin embargo, tales propósitos están destinados al fracaso. Tanto el plurilingüismo como el pluralismo cultural generan formas alternativas de pensamiento e inesperadas estrategias de desarrollo. Si el ingenio humano no logra superar este desafío, no sólo ya la India y el Tercer Mundo sino la humanidad toda tendrá que enfrentarse al caos y la destrucción. □

SANGHI, Vladimir Mijailovich

Historia de un alfabeto

Era la segunda primavera de la guerra en la antigua aldea nivje de Chaivo. El viejo Mamzin, el anciano de nuestra tribu nivje que, ya próximo a la muerte, temía marcharse sin aviso a Mly-vo, la morada de los difuntos, decidió iniciar-

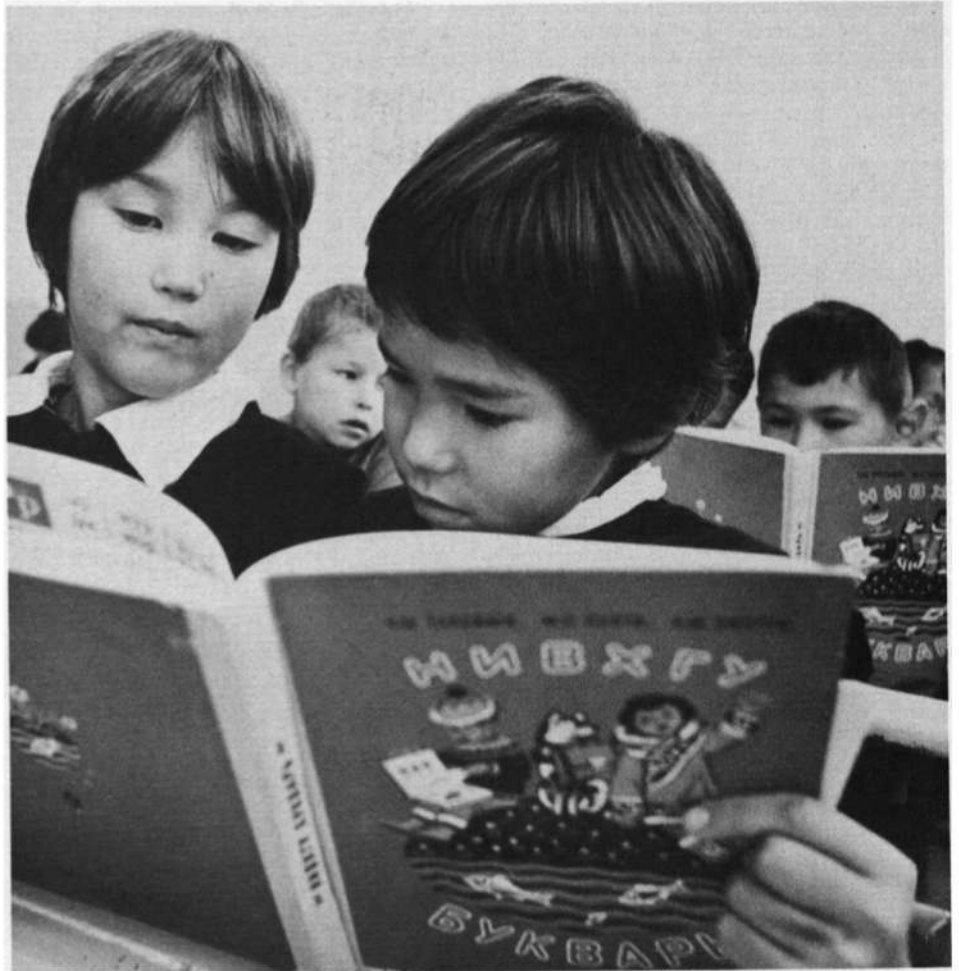


Foto Anatoli Shliakov © Fotojronika Tass, Moscú

Los niños nivjes estudian una cartilla o manual de lectura escrito en su propia lengua. Hablan el nivje unas 4.000 personas que viven en la isla de Sajalín y en el estuario del río Amur. La primera cartilla nivje, a base de un alfabeto cirílico modificado, fue publicada en 1981 por el autor de este artículo, Vladimir Sanghi, de origen nivje, y por Galina Otaina.

me en el negocio de los hombres, de los verdaderos hombres: la caza en el mar. Era yo entonces un muchachito de siete años. Pero, antes de que me reconocieran apto para subir en la embarcación de aquellos rudos y graves tramperos, tuve que participar más de una vez en la ceremonia de dar alimento a los "izñes", los espíritus de los lugares donde debíamos cazar.

El viejo sacaba de un saco de tela una pizca de té, otra de tabaco, cebollas secas de martagón (el lirio del norte), un trocito de azúcar y, dirigiéndose al misterioso izñe, decía: "Aquí estamos, Hemos venido a verte. Somos pobres y no poseemos nada". Yo escuchaba al viejo pero no podía apartar los ojos de la palma de su mano y tragaba saliva: hacía tanto tiempo que no se veía entre nosotros un trozo de azúcar en la mesa. El viejo Mamzin continuaba su perorata: "De buena gana te hubiéramos dado más, pero no hay. Ten piedad de nosotros. Haz de modo que todo nos salga bien. ¡Así sea!"; y con un amplio gesto lanzaba las ofrendas bajo un espeso arbusto de aliso nudoso o de cedro enano.

En los raros días de sol, cuando los vientos y las corrientes empujaban los hielos hacia la costa, los viejos se lanzaban al mar en embarcaciones hechas con troncos de chopo vaciados. Por la noche, tras un auténtico festín, una hermosa y acogedora fogata ardía echando chispas y los ancianos contaban los maravillosos mitos y leyendas de los nivjes. Mientras tanto, yo, que tenía la suerte de oírlos, soñaba con la época en que podría escribir para recoger aquellos relatos y poder así ofrecerlos a centenares y miles de otros niños.

En otros tiempo los nivjes habían poseído su propia escritura. Pero después la perdieron. Y se decía que el culpable había sido un nivje a quien se había confiado la custodia de los signos escritos. El hombre no supo velar como era debido por ese texto y la lluvia lo mojó. Cuando volvió el buen tiempo, el nivje expuso las hojas al sol. Pero se levantó el viento y se llevó las hojas con la escritura nivje. Según la leyenda, los nivjes vivían desde entonces sin escritura.

En 1930 el Estado soviético creó en Leningrado un Instituto de los Pueblos

LENGUAS, CULTURAS, NACIONES

del Norte con miras a instruir a las 26 etnias que a lo largo de la historia se habían ido instalando en el enorme territorio de las tierras árticas y subárticas, desde la península de Kola al oeste hasta Chukotka, Kamchatka y el norte de Sajalín, al este. Esas etnias se hallaban unidas, aparte las condiciones naturales idénticas, por una comunidad de destino histórico (todas vivían aun a principios de siglo en comunidades tribales primitivas) y por un mismo sistema económico (ganadería nórdica del reno, cría de perros, caza, industria de los mamíferos marinos y del pescado). Ninguna de ellas tenía escritura propia.

Una serie de científicos rusos ayudaron a los chukches, los evenki, los nentsy, los esquimales, los jantes y otros pueblos del Norte a elaborar su propia escritura. El primer abecedario para los

Hace ya más de veinte años que comencé mis primeros poemas y relatos en mi lengua materna. Pero mi primer libro, *Leyendas nivjes* (1961), apareció en traducción rusa. Con tal ocasión, el gran escritor soviético de lengua rusa Constantin Fedin me escribió una carta en la que decía: "Así pues, ha surgido un escritor nivje, un cantor de los nivjes, y es a él a quien toca mostrar a los demás pueblos el alma y el corazón del suyo". Son éstas palabras que le obligan a uno. Así que seguí escribiendo versos y prosa.

Me sentía satisfecho de haber podido estudiar durante tres años mi lengua escrita en la sección preparatoria de la Facultad de los Pueblos del Norte del Instituto Herzen, en Leningrado. A decir verdad, la notación que allí se empleaba era terriblemente complicada e

En junio de 1979 se produjo en la vida de mi pueblo un acontecimiento de suma importancia: se adoptó un nuevo alfabeto nivje, más preciso y más completo que el antiguo. Gracias a él cada sonido de mi lengua materna tiene su propia notación; además, se han organizado en un conjunto coherente los nuevos principios de notación.

Pero una cosa es crear un alfabeto y otra iniciar a la población en la escritura. Así, en colaboración con la especialista nivje Galina A. Otaina, me puse a escribir un abecedario y un programa de enseñanza primaria de la escritura nivje. El programa se editó en 1980 y el abecedario en 1981. Desde entonces los niños nivjes aprenden su lengua con manuales.

De este modo, los niños en edad escolar y los adultos pueden aprender su

Cinco años tardó Vladimir Sanghi en completar el alfabeto nivje (a la derecha). Se basa éste en el alfabeto cirílico ruso de 33 letras con unos signos suplementarios para la notación de sonidos que no tienen equivalente en ruso.

Foto © Editora Educativa, Leningrado



esquimales, aparecido en la Unión Soviética a comienzos de los años 30, sigue utilizándose todavía hoy como manual en las escuelas esquimales de América.

Al principio los alfabetos de los pueblos nórdicos se elaboraron a partir de los caracteres latinos. Un poco antes de la segunda guerra mundial, a petición de esos mismos pueblos, se emprendió la tarea de transcribirlos partiendo de los caracteres cirílicos. Pero la guerra impidió dar cima a esa labor.

La guerra terminó con la victoria. Pero los nivjes que habían hecho estudio en el Instituto de los Pueblos del Norte no volvieron del campo de batalla. Y no había nadie capaz de elaborar una escritura nivje.

imperfecta. En efecto, el nivje posee más de 40 sonidos, mientras que en el alfabeto ruso sólo existen 33 letras. Ello obligaba a transcribir los sonidos de la lengua nivje que no tienen equivalente en ruso con dos y a veces tres letras a menudo fundamentalmente incompatibles entre sí. Era una escritura de muy ardua asimilación y que, en realidad, sólo se empleaba en el propio Instituto, sin propagarse entre la población nivje.

Adulto ya y autor de varios libros, me señalé como objetivo elaborar un alfabeto nivje tan perfecto como los de los otros pueblos de nuestro país plurilingüe e inculcar la escritura a nuestro pueblo. La elaboración de un alfabeto nuevo exigí unos cinco años.

propia lengua. Pero ¿qué pasaba con los párvulos? De nuevo hubo que emprender la elaboración de un programa de estudio de la lengua materna para los niños en edad preescolar, componer para ellos un método de aprendizaje. Se trataba de una labor muy especial que requería mucho más tiempo y energía; pero el método está ya listo y en el otoño de 1982 se aprobó en Sajalín. Quedan aun por elaborar todo un conjunto de manuales de estudio como los que desde hace más de diez años utilizan otras poblaciones del norte. En ese conjunto se incluyen, además de un manual de lengua, un diccionario bilingüe, un método destinado a los maestros y un libro de lecturas en lengua vernácula, crestomatía en la que, junto a las obras de los escritores nacionales,

figuran traducciones de los clásicos de la literatura rusa, soviética y mundial. En particular, están en preparación, traducidos por mí al nivje, los cuentos de Pushkin y los de Andersen, así como los relatos para niños de Tolstoi.

La existencia de una escritura nivje abre a mi pueblo los fabulosos tesoros de una creación popular oral que data de siglos, las obras de los autores nivjes y las riquezas de la cultura mundial en su propia lengua. Más de una vez he oído decir que la lengua de un pueblo que acaba de salir del estado patriarcal es incapaz de expresar las emociones de nuestros contemporáneos, la complejidad de su comprensión del mundo y de la sociedad. Creo que eso es falso: cualquier lengua permite a un auténtico escritor describir la vida de la gente de hoy y los procesos sociales por los que atraviesa.

Entre otras, la creación de una lengua nivje escrita ha producido una consecuencia notable: son muchos los nivjes intelectualmente dotados que se orientan hacia la literatura. Los jóvenes nivjes se sienten también atraídos por los estudios literarios y varios de ellos están hoy preparando tesis doctorales en los centros de enseñanza superior de Moscú y de Leningrado. Y no pasará mucho tiempo antes de que doctores nivjes ocupen las cátedras de los institutos pedagógicos de Leningrado y de Yuzhno-Sajalinsk. La enseñanza del nivje se está introduciendo asimismo en los establecimientos pedagógicos.

Después de los nivjes (4.400 personas), los saami (1.900), los koriakos (7.500) y los dolganes (4.900) han emprendido la tarea de elaborar su propia escritura; ya se han publicado sus primeros abecedarios. Los evenes (12.000 personas) y los mansi (7.700) están perfeccionando la suya.

El mundo contemporáneo no debe olvidar o marginar ni una sola lengua, cualquiera que sea el pueblo al que pertenece y sea cual sea su nivel de desarrollo. El abandono y la desaparición de una lengua desprovista de escritura es una pérdida para toda la cultura de la humanidad.

Chinguiz Aitmatov tiene razón: cada ser humano debe tener su "punto de unión con la tierra". Y la patria es la cultura espiritual de todos nuestros pueblos hermanos, pero comienza con tu propia yurtas o tu propia *yarangä**, con tu *aul***, con el río de tu infancia. Cuando el kirguís Aitmatov escribió su relato nivje "Perro pío corriendo a la orilla del agua", si lo sintió y comprendió tan profundamente desde dentro es porque él, que piensa en escala del planeta, sigue aun apegado en el hondón de su alma a su *kishlak**** natal de Cheker, a orillas del impetuoso Kurkureu. □

**Yaranga*: especie de yurtas de las regiones del noroeste de Siberia. *Yurtas*: chozas laponas.

***Aul*: aldea del Cáucaso o de Asia central.

****Kishlak*: aldea de Asia central.

Tell me fi its really what yuh feel

*tell mi
fi yuh really want fi hear
how dem want
fi play pon wi fear
an if wi don't kick up a fuss
dem a guh reduce
us*

*to atmospheric dust
or*

*tell mi
fi yuh really want fi si
de dutty guh remain
slippery*

*while dem trick wi
with lies and secrecy
fi run wi thru a sieve
fi mek wi remain
conservitive
suh dat can exploit wi
or*

*tell mi
fi its really what yuh feel
when ah tell yuh
ah have dis new need
dat grip wi
with such intensity
dat it bound fi peel
off bureaucracy*

*tell mi
if it's really what yuh feel
for it ah bust up
innsa mi ead
how dem ah manufacture de lead
fi come profit off a dead
suh disrespect wi anger
dat want fi bust up*

*ah reactor
fi get wi release
an mek wi realize wi peace
tell mi
it's really what yuh feel*

Michael Smith

Dime que es eso realmente lo que sientes

*Dime
que realmente quieres saber
cómo pretenden
aprovecharse de nosotros por
[el miedo
y cómo si no armamos un
[escándalo*

*van a reducirnos
a polvo atmosférico
o bien
dime que realmente quieres ver
el sucio arroyo siempre
[resbaloso*

*mientras nos engañan
con mentiras y secretos
para pasarnos por una criba
y que sigamos siendo
conservadores
a fin de poder explotarnos
o bien*

*dime
lo que realmente piensas
cuando te digo
que siento esta necesidad nueva
que nos aferra
tan intensamente
que hará dejar el pellejo
a la burocracia*

*dime
qué es lo que realmente sientes
porque a mí me estalla
la cabeza
cuando fabrican balas
para beneficiarse de los
[muertos*

*esa profanación nos encoleriza
y quisiera hacer estallar
un reactor
para liberarnos
y lograr la paz entre nosotros
dime
que es eso realmente lo que
[sientes*

Michael Smith



Escena de mercado en la zona de North Clarendon, en Jamaica.

Foto FAO, Roma

Erre con erre cigarro erre con erre carril

*Gracias a la instrucción que recibes de chico
Crecerás con ambiciones legítimas y respeto por todos
Pero en mi tiempo en la escuela nos enseñaban como a
[fidiotas
Cosas que podían volverte tan tonto como un burro*

*Los poemas y lecciones que nos mandaban de Inglaterra
Me impresionaban, trataban de volvernlos farsantes
Las historietas ilustradas tenían más sentido, son novelas
[sin pretensiones
Pero Cutridge* quería mantenernos ignorantes*

*Pienso que Cutridge iba más lejos que todos los
[científicos
No puedo creer que una sola persona pueda escribir
[tantas bobadas*

*Los aeroplanos al parecer no eran tan buenos
Los científicos lograban su propósito con globos
Y Cutridge hacía que un burro volara*

*Y contaba que Tom Tom el hijo del flautista
Robó un cerdo y tomó las de Villadiego
Había una vez una mujer que vivía en un zapato
Y tenía tantos hijos que no sabía qué hacer
Boj boj boj, el ratón en el reloj
El lobo y el cordero, una mujer llevó una vaca a pastar
[en un tejado*

*Erre con erre cigarro erre con erre carril
La ele el ala la ola, Mi mamá me ama*

*Cómo llegué a aprender algo, amigos, no lo sé
Todo lo que me enseñaron fue sobre el Tío Conejo y
[Rumpelstiltskin
Querían rebajarme, hicieron lo que pudieron pero sin
[conseguirlo
Yo era un poco negado ¿saben? y hasta ahora no puedo
Leer erre con erre cigarro erre con erre carril*

Mighty Sparrow

* Autor de un libro de lectura inglés. Los ejemplos de él tomados se han adaptado, en lo posible, a sus equivalentes en castellano.

VALLVERDU, Francesc

Mosaico lingüístico de España

La Constitución democrática de 1978 reconoce el plurilingüismo del Estado español. En efecto, en la actualidad existen cuatro lenguas oficiales: el *castellano* (o español), que es lengua oficial en toda España; el *catalán*, lengua hablada en Cataluña, en el País Valenciano y en las Islas Baleares; el *gallego*, lengua de Galicia; y el *vascuence* (o *euskera*), lengua hablada en las Vascongadas y en Navarra. En cifras globales, 22 millones de españoles viven en regiones en las cuales sólo hay una lengua oficial (el castellano); y casi 16 millones viven en territorios en los cuales existen dos lenguas oficiales.



Foto Yan © Rapho, Paris

La lengua de Castilla, el castellano o español, es la lengua oficial de toda España. Pero, además, es una lengua de comunicación internacional que se habla en varios continentes, y, en particular, en toda Hispanoamérica. En España misma comparte la oficialidad con otras tres lenguas en sus respectivas comunidades: el catalán, el vascuence o euskera y el gallego. En la foto, escena de la Semana Santa sevillana.

El castellano. Como lengua oficial del Estado, es conocido por todos los ciudadanos españoles por precepto expreso de la Constitución. Así, pues, el castellano se enseña obligatoriamente en todos los centros de enseñanza primaria y secundaria de España y es la lengua casi exclusiva de la Administración estatal en todas sus ramas. Por otra parte, los grandes medios de comunicación (prensa, radio, televisión), que se difunden por toda España, sólo se expresan en castellano, con la excep-

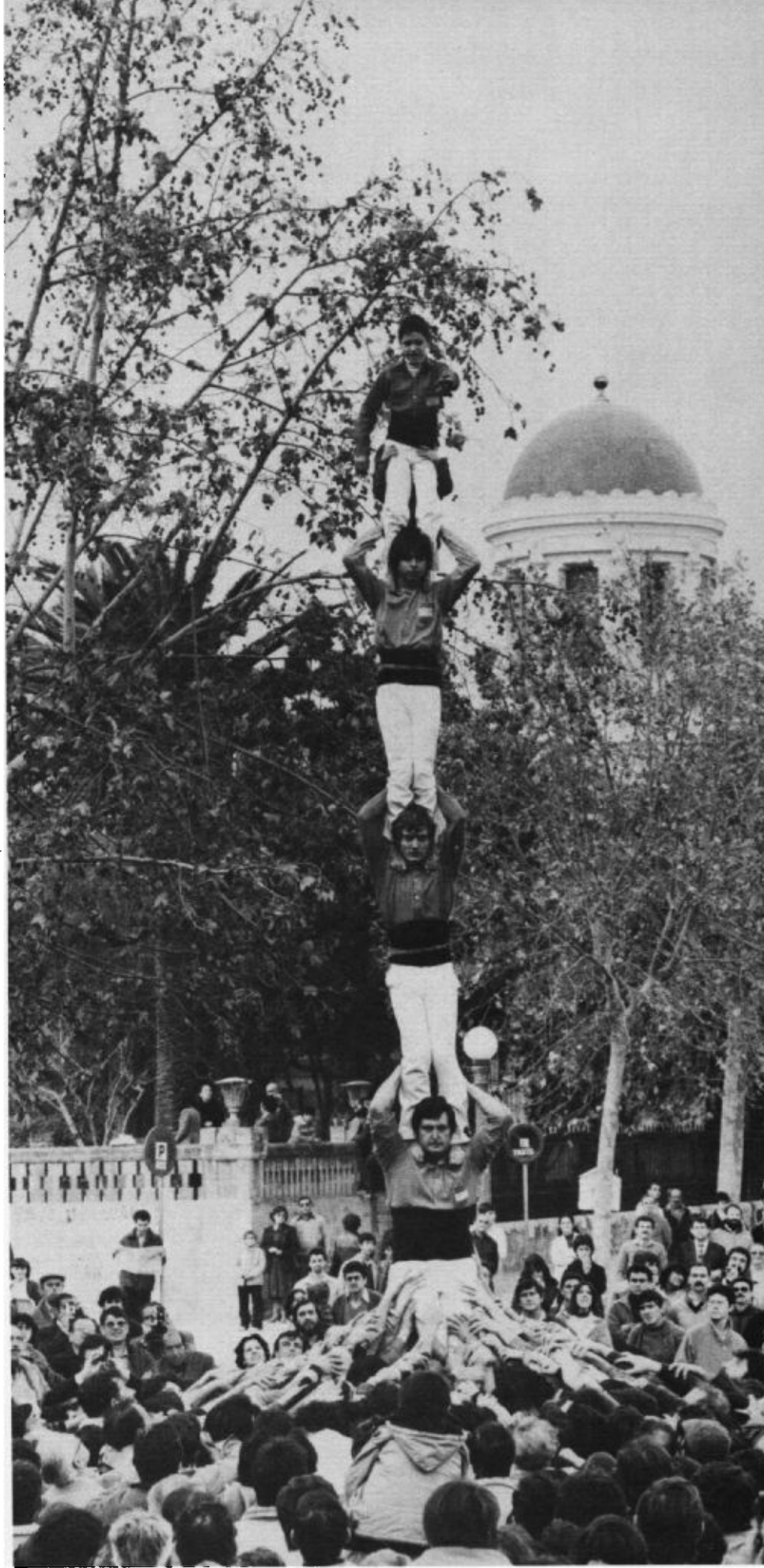


Foto J M. Charles © Rapho, Paris

Una de las tres lenguas minoritarias que coexisten en España con el castellano es el catalán, nacido como aquel y como el gallego de las ruinas del latín. El catalán es hablado por más de seis millones de españoles en las comunidades autónomas de Cataluña, Valencia (valenciano) y Mallorca (mallorquín). En la foto, exhibición de "castells" en Vilanova, cerca de Barcelona.

LENGUAS, CULTURAS, NACIONES

ción de algunos programas locales de radio y televisión que se transmiten en catalán, en euskera o en gallego. Finalmente, el castellano es la lengua de relación entre los ciudadanos españoles pertenecientes a distintos grupos lingüísticos.

Aunque, como otras lenguas europeas, el castellano sufre cada vez más la penetración del inglés—particularmente en la llamada “cultura de masas”—, su supervivencia está asegurada no sólo por tratarse de la lengua general y de mayor presencia pública, sino también por su carácter internacional, especialmente por el hecho de hablarse en casi toda América Latina. Estas condiciones de amplio mercado favorecen su competitividad económica tanto en la publicación de libros y periódicos cuanto en la producción de películas, programas de radio y televisión, discos, etc., frente a las lenguas minoritarias, cuyos esfuerzos en estos campos son siempre más costosos y requieren más protección de los poderes públicos. Para ilustrar su preponderancia, basta recordar que de los 29.286 libros que se publicaron en España en 1981, 26.721 corresponden a títulos editados en castellano (más del 91%).

El catalán. Es una lengua románica, como el castellano, principalmente hablada en territorio español, pero también en el sur de Francia (departamento de los Pirineos Orientales), en la ciudad de Alghero (en la isla italiana de Cerdeña) y en el pequeño principado de Andorra. El catalán, que tuvo un brillante desarrollo literario en los siglos XIII a XV, perdió su carácter oficial en el siglo XVIII, a raíz de la Guerra de Sucesión. Los tres principales territorios de lengua catalana integrados en el Estado español son:

Cataluña. El pueblo catalán no ha dejado nunca de hablar su lengua, ni siquiera en las épocas de persecución. En 1931, con el advenimiento de la República, Cataluña recuperó su autonomía y con ella el uso oficial del catalán hasta 1939, en que el general Franco estableció un régimen férreamente centralista y prohibió el uso público de las lenguas minoritarias. Desde 1979 Cataluña dispone nuevamente de un Estatuto de Autonomía que establece

la oficialidad del catalán, junto al castellano. En todas las escuelas de Cataluña es preceptivo aprender las dos lenguas, sea cual sea la lengua utilizada en la enseñanza; en la educación media y superior ambas lenguas se utilizan como vehículo de enseñanza. La producción de libros en catalán ha crecido a buen ritmo durante los últimos años: en 1981 se publicaron 2.140 títulos en dicha lengua. En cambio, en los medios de comunicación la situación no es tan satisfactoria: sólo uno de los seis diarios editados en Barcelona (la capital) está redactado totalmente en catalán; los dos canales de televisión estatal emiten generalmente en castellano (sólo veintiséis horas semanales en catalán); las emisoras de radio transmiten todavía pocos programas en catalán, aunque existen varias emisoras de FM que transmiten totalmente en esta lengua; las películas habladas en catalán son escasas, etc. Esta situación no se corresponde con la realidad sociolingüística de Cataluña, donde, si bien es cierto que en ella viven numerosos castellanohablantes procedentes de otras regiones de España, la mayor parte de la población habla catalán (68%) y se calcula que lo entienden alrededor del 85% de sus habitantes.

País Valenciano. En el País Valenciano el retroceso de la lengua autóctona ha sido más acusado: por ejemplo, en las dos ciudades más importantes (Valencia, Alicante) hablan habitualmente valenciano menos del 40% de sus habitantes; sin embargo, lo entienden un 80% de la población en su conjunto. Por otra parte, la variedad lingüística que se habla en el País Valenciano ha suscitado polémicas entre dos posiciones: los que afirman que el valenciano es una lengua independiente del catalán; y los que consideran—de acuerdo con la historia y con la lingüística—que se trata de una modalidad regional de la lengua catalana. En general, los defensores de la primera opinión (una minoría socialmente muy influyente) no están interesados en el uso público de su “idioma”, mientras que los segundos, sin olvidar las características dialectales de la lengua, reclaman su plena normalización pública. El Estatuto de Autonomía de la Comunidad Valenciana reconoce la doble

oficialidad lingüística, pero sólo para las comarcas orientales (las del interior son castellanohablantes).

Islas Baleares. Se calcula que un 80% de la población habla catalán en sus distintas variedades dialectales (Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera). El Estatuto de Autonomía para las Baleares reconoce al catalán, como lengua propia del archipiélago, su carácter oficial, junto al castellano.

El gallego. Es, también, una lengua románica, estrechamente emparentada con el castellano, y se habla en el noroeste de la Península Ibérica. Desde esta región, el gallego se extendió en la Edad Media hacia el sur dando origen al portugués. El número de gallegohablantes coincide prácticamente con el de sus habitantes, a los cuales habría que añadir casi un millón más: son los gallegos de la emigración.

El Estatuto de Autonomía para Galicia de 1981 reconoce al gallego como lengua propia y le confiere carácter oficial, junto al castellano. La recuperación del gallego avanza a ritmos desiguales, según los sectores: mientras que sólo el 48% de los escolares recibieron enseñanza de gallego en el curso 1980-1981, en cambio en la universidad se imparten numerosas clases en esta lengua. Asimismo, aunque no existe ningún diario redactado íntegramente en gallego, se publican varias revistas científicas en dicho idioma. En cuanto a los libros, en 1981 se publicaron 201 títulos en gallego. Los programas de radio y televisión en gallego son todavía escasos.

El euskera. Lengua de origen incierto y

Comunidades Autónomas de España en las cuales existen dos lenguas oficiales (la propia y el castellano)

Lenguas	Comunidades Autónomas	Extensión ⁴ en km ²	Habitantes ⁴
Catalán	Cataluña	31.932	6.000.000
	País valenciano ²	23.260	3.700.000
	Islas Baleares	4.942	700.000
Gallego	Galicia	29.422	2.800.000
Euskera ¹	Vascongadas (Euskadi)	7.250	2.200.000
	Navarra ³	10.421	500.000

1. Euskera o euskara es el nombre vasco. La denominación tradicional en castellano es vascuence.
2. En el Estatuto de Autonomía el idioma autóctono se denomina valenciano, nombre tradicional que recibe la lengua catalana en la región.
3. En Navarra el vascuence solo es oficial en la parte septentrional de la región.
4. Extensión total de España: 504.744 km². Número de habitantes: 37.700.000.



sin parentesco con ninguna de las que se hablan en Europa, el vascuence o euskera ha merecido por su singularidad el interés de numerosos lingüistas y antropólogos. Actualmente el euskera se habla en siete regiones: tres pertenecientes al Estado francés (Baja Navarra, Laburdi y Zuberoa) y cuatro al Estado español (Navarra y las Vascongadas: Alava, Guipúzcoa y Vizcaya).

Aunque hace veinte siglos el territorio del euskera era cuatro o cinco veces mayor que el actual, su retroceso ha sido lento hasta el siglo XVIII en que se aceleró. En nuestros días se calcula que los vascohablantes de Navarra son sólo el 11% de la población; en cuanto a las Vascongadas—oficialmente: “Comunidad Autónoma del País Vasco”—su número alcanza el 23%.

Las dificultades para la normalización lingüística del euskera son mayores que para el catalán o el gallego, no sólo por el retroceso experimentado en su propio territorio, sino también por su misma singularidad, lo que dificulta su aprendizaje y la creación de neologismos. Sin embargo, a pesar de que en los años 60 el euskera parecía una lengua en vías de extinción, en la actualidad se percibe una clara recuperación. A ello ha contribuido no sólo la autonomía política (el Estatuto se aprobó en 1979), sino también una amplia sensibilización popular. Debe destacarse, en particular, el movimiento de las *ikastolas*, escuelas privadas de enseñanza en euskera, actualmente integradas en gran parte en el sistema educativo público. En el curso 1981-1982 más del 15% de los escolares vascos recibieron la enseñanza en euskera; el resto



Arriba, fiesta de San Fermín en Pamplona, capital de la región autónoma de Navarra. El vascuence o euskera, de origen milenario e incierto, sólo se habla y es oficial en la parte norte de Navarra, además de en la comunidad autónoma de Euskadi. Por su parte, el gallego, la cuarta lengua oficial española, se habla en el noroeste de la Península, en Galicia. En la foto de abajo, danza de los peregrinos en Ilio, provincia de Pontevedra.

Fotos © A. Muñoz de Pablos. Paris

la ha recibido en castellano con el euskera como asignatura. Más deficitaria es la situación de la lengua vasca en los medios de comunicación: sólo existen dos diarios bilingües, conteniendo algunos artículos e informaciones en euskera, aunque existen varias revistas en dicha lengua; la radio y la televisión estatales no emiten ningún programa en euskera, si bien en 1983 ha empezado a funcionar un centro de televisión del gobierno vasco (cuatro horas diarias) que puede resolver en parte este déficit; la producción de libros en euskera en 1981 fue de 224 títulos.

*



En resumen, la imagen cotidiana de España está cambiando ante la nueva situación de las cuatro lenguas oficiales, aunque el cambio no ha hecho más que empezar. Se han substituido o añadido miles de indicadores en autopistas y carreteras, en ciudades y pueblos, pero aún quedan muchos por cambiar; la administración pública realiza esfuerzos para adaptarse a las exigencias del bilingüismo oficial, donde éste existe; las escuelas y los demás centros docentes han incorporado o están incorporando a sus programas la enseñanza de las lenguas anteriormente prohibidas, aunque el proceso de readaptación no es tan rápido como sería deseable; los medios de comunicación tienen algunas dificultades materiales para difundir sus mensajes en esas lenguas, por lo que los poderes públicos deben estimularlos, etc. Estamos, en definitiva, ante un reto histórico del que, si salimos airosos, se podrá decir que todo el mundo ha ganado en él tanto por la conservación y el desarrollo de las culturas milenarias que se expresan en esas cuatro lenguas, cuya pérdida sería una grave mutilación para la cultura universal, cuanto por la consolidación de la democracia española. □

III. Enseñanza, traducción, transcripción

Reproducción de una página del "Codex Benedictus", manuscrito del siglo XI procedente de la abadía benedictina de Monte Casino, Italia, que se conserva en la Biblioteca del Vaticano (véase la pág. 34).



CHARAUDEAU, Patrick

Aprender una lengua extranjera

Durante mucho tiempo, y hasta principios de siglo, las lenguas extranjeras se enseñaban como lenguas muertas (el latín): por un lado el vocabulario, por el otro la gramática, dos campos de estudios bien separados, siendo la traducción el principal método de enseñanza.

Esta concepción, llamada tradicional, fue criticada y reemplazada — aunque de forma esporádica — por el *método audio-oral* en los Estados Unidos y el *método directo* en Europa. Ambos métodos conocieron un cierto éxito en los años de la segunda posguerra y marcaron la primera ruptura entre la enseñanza de lenguas vivas y la de lenguas muertas. Sus principios: tratar una lengua extranjera desde el punto de vista de su oralidad, hacer hablar al alumno (por un juego de preguntas y respuestas) y ponerlo en contacto con el entorno cotidiano (saber nombrar).

En los años 60 y 70, por influjo de la lingüística estructural que adquirió derecho de ciudadanía en la enseñanza universitaria, aparecieron en Europa los métodos audiovisuales fundados en una metodología *estructuroglobal* a partir de investigaciones destinadas a definir las *bases fundamentales* de la lengua (inglés básico, francés fundamental).

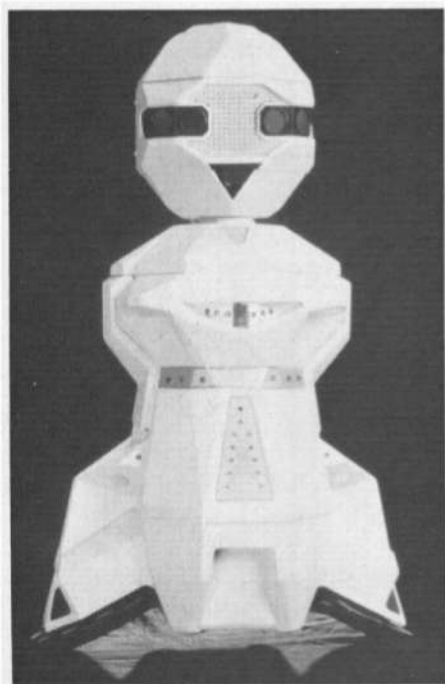
Sus objetivos: presentar una lengua en situación de comunicación (simulación de diálogos acompañados de escenas en imágenes). Sus medios: utilizar ejercicios sistematizados para que el alumno haga suyas las estructuras de base de la lengua (modelos, ejercicios estructurales) y realizar dramatizaciones en clase para que el estudiante aprenda a emplear sus conocimientos adquiridos en situaciones distintas.

Sin embargo, los métodos audiovisuales fueron a su vez sometidos a crítica en los años 70. El éxito que el concepto de *enunciación* alcanzó en lingüística cambiaba radicalmente por entonces la concepción del lenguaje como objeto de estudio: ya no se lo consideraba como una entidad absoluta, desencarnada, sino como una actividad de comunicación ligada a las condiciones sociales de producción del sujeto hablante. Se pasaba así de la noción de competencia lingüística a la de *competencia comunicativa*. Una nueva hipótesis pedagógica veía la luz: el alumno encontraría mayores estímulos para aprender una lengua extranjera en la medida en que ésta le fuera enseñada en función de sus propias necesidades. Por ejemplo, el especialista aprendería de una lengua extranjera sólo aquello que correspondiera a su especialidad (enseñanza con objetivos específicos). A medida que esta noción de necesidad fue ganando terreno, la didáctica de la lengua fue dejando de lado una actitud universalizante para adoptar una actitud dirigida al alumno y sus necesida-



Foto Villeneuve © Rapho, Paris

“... En el caso particular de la enseñanza de las lenguas extranjeras, es posible que lo más importante sea la comprensión del factor intercultural”. En la foto, un anfiteatro de la Sorbona, la Universidad de París.



Este simpático robot (véase también la portada posterior) de 90 centímetros de alto, dotado de una inteligencia artificial, nació este año en los Estados Unidos. BOB —tal es su nombre— decide a dónde quiere ir, lo que quiere decir y con quién quiere hablar. Y, naturalmente, ejecuta también las instrucciones que recibe. Gracias a su “cerebro” sobremanera perfeccionado y a su memoria de más de tres millones de octetos, sus “aptitudes” son extraordinarias. Entre otras cosas, es capaz de enseñar lenguas extranjeras. Y cuando su energía disminuye él mismo va, tras haber pedido excusas, a recargar sus baterías en el enchufe más cercano.

Foto © Androbot, Sciences et avenir, Paris

des: ésta fue —sigue siéndolo todavía— la era de lo *funcional* y de lo *comunicativo*.

¿Cuál es la situación actual, ya en el umbral del siglo XXI? Nos hallamos en medio de un fantástico hervidero intelectual que está dando lugar a diversos movimientos de crítica e impugnación de lo establecido. Por lo que parece, cabe atribuir esta situación a la toma de conciencia respecto del hecho de que la enseñanza de las lenguas ya no es producto de un único factor sino de varios.

En primer lugar, una actitud científica de interdisciplinaridad. Rechazar el

imperialismo de la lingüística y considerar que, en el dominio de las ciencias humanas, el pensamiento moderno no puede ya moverse únicamente en el ámbito cerrado de un coto de caza. Hoy es posible advertir que ciertas tentativas encaminadas a organizar encuentros de reflexión interdisciplinaria tienen efectos desmitificadores provechosos para la ciencia y la enseñanza.

Viene después un factor social nuevo, a consecuencia del crecimiento de la población escolar y de la población necesitada de formación, que se caracteriza esencialmente por el cam-

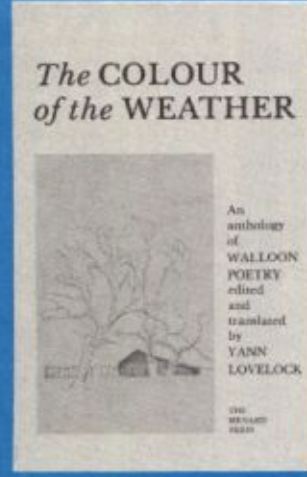
bio de la función simbólica social de la educación: la ley institucional no es ya la misma y tampoco es la misma de un contexto cultural a otro. Si en algunos países se tratará de promover una pedagogía activa haciendo participar a los alumnos, en otros, por el contrario, el ritual social exigirá que las relaciones pedagógicas sean concebidas como un “espectáculo”. Esta actitud dependerá en definitiva de la imagen que el cuerpo social tenga del papel y del poder que desempeña la palabra.

Por último, y en el caso particular de la enseñanza de las lenguas extranjeras, es posible que lo más importante sea la comprensión del factor *intercultural*. Sólo ella puede llevar definitivamente a cabo la ruptura con la concepción universalista de la enseñanza de las lenguas (que por otra parte ha seguido reinando bajo otras máscaras de la modernidad). Se abre camino la idea de que lo esencial para el alumno consiste en el aprendizaje de la cultura extranjera y, de rebote, en el aprendizaje de la suya propia, y de que, a través del “choque cultural”, se inicia el conocimiento de sí mismo en y por el descubrimiento del otro. En esas condiciones, la enseñanza de las lenguas sería sobre todo ocasión para tomar conciencia de las diferencias de mentalidad, o sea de las diferencias existentes entre los distintos sistemas de imágenes socioculturales. □

LILOVA, Anna

El auge actual de la traducción

Las actividades de traducción se desarrollan hoy rápidamente tanto en cantidad como en calidad. Los datos provenientes de 61 países muestran que en sólo el año de 1978 se tradujeron 57.158 libros. Este fenómeno es resultado de la creciente necesidad de los hombres de comunicarse entre sí. Se tiene conciencia de que el progreso de las ciencias, la literatura o la educación pasa a través de la cooperación cultural, independientemente de las diferencias nacionales, sociales o lingüísticas. Las técnicas actuales de comunicación entrañan una mutación extraordinaria que abre a los hombres cada vez más el acceso a otras culturas. Ello permite a cada cual descubrir nuevos valores, ser testigo de comportamientos que antes le eran ajenos y aprender a conocer a la humanidad en sus múltiples dimensiones. La envergadura de ese fenómeno se ha incrementado especialmente después de la Segunda Guerra Mundial, dando lugar a un considerable aumento de las exigencias que las diversas sociedades



Desde hace años la Unesco se esfuerza por contribuir al conocimiento internacional del patrimonio literario mundial mediante la traducción y publicación, sobre todo en inglés y francés, de obras representativas de las literaturas escritas en otras lenguas menos conocidas. Desde que se inició esta "Colección Unesco de Obras Representativas" se han publicado casi 800 títulos escritos en lenguas orientales, así como de Europa, África y Oceanía. Arriba, portadas de cuatro libros de la Colección.

plantean a los traductores, en una época en que existe la capacidad de superar los obstáculos que presenta la diversidad de lenguas.

¿Cuántas veces se deploró en el pasado la multiplicidad de lenguas simbolizada por la torre de Babel! Durante siglos subsistió la esperanza de presenciar el surgimiento de una nueva *lingua franca* que estaría llamada a convertirse en lengua común de todos los hombres. Así, ya Descartes abogaba por la creación de una lengua que fuera tan universal como las matemáticas. En la mente de muchos otros filósofos apasionados por la lógica y por las matemáticas, como Leibniz, Carnap, Wittgenstein, Russell y otros, echó también raíces la idea de una lengua ideal. Resultado de ello es que hasta mediados del siglo XX se habían inventado más de 400 lenguas "universales". Tales intentos han contribuido a enriquecer la lingüística y al nacimiento de la idea, actualmente en boga, de la traducción programada con computadora. Conocemos, sin embargo, los límites del hombre y los de la máquina: la flexibilidad de la lengua no puede constreñirse a los límites de un molde formal, por lo cual pertenece y seguirá perteneciendo al campo de la razón y de la sensibilidad humanas. Ninguna máquina podrá aportar jamás "el genio de una lengua" como puede hacerlo un traductor consciente, experimentado y talentoso.

Algunos siguen soñando con computadoras cada vez más eficaces, capaces de preparar una "lengua funcional" simple y sobre todo eficaz, accesible a todos. En un futuro más o menos lejano tal vez una lengua artificial llegue a ser utilizable. Pero ¿es ello posible o conveniente? Las colectividades dotadas de lengua propia afianzan actualmente su existencia ejerciendo el de-



Los problemas de la traducción son cosa vieja: ya en la antigüedad los expresaba San Jerónimo (340-420), el Padre de la Iglesia que tradujo al latín la Biblia, la famosa Vulgata, a partir de sus originales en hebreo y en griego. En este grabado en madera del artista alemán Alberto Durero (1471-1528) aparece San Jerónimo en su celda acompañado por un león del que se dice que se hizo amigo extrayéndole una espina de la garra.

recho a comunicarse a través de aquella, pues las lenguas constituyen sinónimo de autonomía, de independencia política y de libertad. El mundo cuenta con 2.796 lenguas y 8.000 dialectos. No obstante, más de dos tercios de la población del globo se expresa en 27 lenguas, mientras que menos de un tercio utiliza las demás; las comunicaciones profesionales, que obedecen a necesidades económicas y políticas, se realizan a través de una cantidad limitada de lenguas. ¿Se basa, acaso, esta limitación en criterios culturales? En Africa, por ejemplo, los nuevos Estados multinacionales, dotados de múltiples lenguas, se esfuerzan por afianzar y desarrollar sus lenguas nacionales y la escritura en éstas. Las lenguas africanas, oprimidas y despreciadas en el pasado, tienden hoy a perfeccionarse, enriqueciéndose gracias al contacto directo con otras culturas, dando origen al auge de la literatura, la ciencia y la técnica nacionales. La traducción desempeña un papel importante en ese proceso. De ahí que las necesidades del continente africano en traductores y traducciones sean inmensas.

La traducción tiene especiales deberes para con las culturas nacionales de los pueblos pequeños y las lenguas con escasa difusión, cumpliendo a la vez una doble función: contribuir a que esas culturas irradian hacia fuera con toda su identidad original irremplazable, y enriquecerlas con aportes fecundos del exterior. Las traducciones de libros conservan y representan esa doble función, el vínculo entre lo particular y lo universal. En el pasado la traducción desempeñó a veces un papel de fermento creador. Así sucedió en el siglo IX, cuando las obras traducidas por los hermanos Cirilo y Metodio, creadores del alfabeto eslavo cirílico, dieron lugar al florecimiento de las literaturas nacionales de los países con lenguas eslavas. Del mismo modo la traducción de la Biblia por Lutero precedió al florecimiento de la prosa alemana. La traducción es un factor multiplicador con respecto a la potencialidad científica, literaria y estética de un libro.

En los países miembros de la Unesco la relación entre la publicación de libros traducidos y la de obras originales es como promedio de 39%. Las cifras más elevadas de edición de obras traducidas, según los datos del *Anuario estadístico* de la Unesco correspondiente a 1978 y publicado en 1982 son las siguientes: Francia 8.350 (1977 y 1978); RFA, 7.168; URSS, 7.023; España, 5.543; Japón, 2.307; Dinamarca, 2.014; Italia, 1.738; Reino Unido, 1.494.

El que muchos países, especialmente en desarrollo, realicen menos traducciones se debe en gran parte al costo elevado de la producción intelectual—

contándose derechos de autor y derechos de traductor—, a la escasez de equipos de impresión y al alto costo de producción (impresión, papel, etc.).

La Federación Internacional de Traductores agrupa a 40 asociaciones de traductores científicos, técnicos y literarios y de teóricos de la traducción. Está vinculada con la Unesco como organización no gubernamental de categoría A, que es la más elevada. Desde su fundación en 1953, la Federación ha contado con dirigentes de gran autoridad personal, entusiastas y dedicados por entero a la traducción, como el que fuera durante largos años su presidente, Pierre-François Caillé. Objetivos principales de la Federación son agrupar y organizar a las asociaciones de traductores de todo el mundo, defender los derechos morales y jurídicos de estos profesionales, contribuir a la difusión del libro traducido y de los valores culturales de todos los pueblos y afianzar el prestigio del traductor en el mundo contemporáneo. La Federación cuenta con apoyo de la Unesco para sus múltiples iniciativas: congresos mundiales, encuentros nacionales e internacionales, mesas redondas, coloquios, edición de la revista *Babel*, divulgación y aplicación de la Recomendación de los países miembros de la Unesco acerca de la defensa de los derechos morales y jurídicos de los traductores, participación en el Comité Internacional del Libro y en otros organismos. Los traductores, a quienes el Director General de la Unesco, señor Amadou-Mahtar M'Bow, ha calificado de "continuadores del prolongado diálogo entre las civilizaciones" contribuyen así al contacto entre estas y a la armonía en sus relaciones. □

PEJLIVANOV, Iliia

Arqueología lingüística en Bulgaria

En los últimos cinco años los arqueólogos búlgaros han descubierto expresiones excepcionales, cuya existencia hasta ahora no se sospechaba, de la intensa actividad literaria que los discípulos de Cirilo y Metodio (creadores del alfabeto eslavo en el año 863) desplegaron después de llegar a Bulgaria. En efecto, en 1978 se descubrieron cerca de Ravana, a 70 km al oeste de la ciudad de

Varna, los restos de un monasterio. Allí se han encontrado hasta ahora 200 inscripciones en piedra y 600 dibujos rupestres, lo que tiene incalculable valor para la epigrafía eslava.

¿Qué conclusiones arrojan esas investigaciones? El arqueólogo búlgaro Casimir Popconstantinov declara que la construcción de este monasterio data del siglo IX. Abarca una superficie de 0,8 ha. El hallazgo comprende una iglesia, un escritorio (de 35 m de largo), varias habitaciones y un baño. Una inscripción indica que la iglesia se construyó en el año 889. No hay duda de que el monasterio fue destruido durante la invasión de los pechenegos en la segunda mitad del siglo IX.

Los muros en piedra caliza de la iglesia y del escritorio se hallan cubiertos de inscripciones y pinturas. Las inscripciones incluyen diversos caracteres—rúnicos, griegos, glagolíticos y cirí-



Fotos © Kazimir Popconstantinov, Sofía

En las excavaciones realizadas en un monasterio de la segunda mitad del siglo IX situado cerca de Ravana, Bulgaria, se han descubierto hasta ahora unas 200 inscripciones grabadas en la piedra. La que se reproduce en la foto de abajo está escrita en búlgaro antiguo; en la de arriba se puede descifrar, en griego y en proto-búlgaro, el nombre del Papa San Clemente I de Roma (del año 88 al 97).



licos— y están en dos lenguas, griego y búlgaro antiguo. Esas inscripciones corresponden a los inicios de la literatura búlgara, que constituye la primera literatura nacional de carácter eslavo.

Los dibujos representan a jinetes y chamanes, incluyendo imágenes del ca-

ballo y de la cruz, símbolos del encuentro dramático del paganismo y el cristianismo en la península de los Balcanes. Figuran algunos santos cristianos como Basilio y Alejandro y la escena de la Ascensión, así como imágenes de algunos animales: ciervo, cabra, lobo, liebre.

Inscritos en la piedra aparecen diversos motivos—guardas y grabados—que ilustran también los manuscritos más antiguos en lengua búlgara. Llama la atención que los caracteres de las inscripciones tengan formas y trazado idénticos a los de los pergaminos. Ello demuestra que para los primeros «escritores» búlgaros la escritura en piedra, en cerámica o en pergamino era un medio único al servicio de su misión evangelizadora y civilizadora.

¿Qué factores permiten suponer que los discípulos de Cirilo y Metodio trabajaran precisamente en ese monasterio? Tenemos en primer lugar su situación; está ubicado a tres horas a caballo de Pliska, primera capital del Estado búlgaro fundado el año 681, bastión del príncipe Boris I (852-889). Así, el monasterio se encontraba distante tanto del clero bizantino como de los protobúlgaros paganos, todos los cuales se oponían al propósito del príncipe Boris de crear una iglesia búlgara independiente, con la misión de propagar el cristianismo en lengua popular.

Además, una de las inscripciones menciona al papa San Clemente I de la Iglesia Romana (88-97), tercer sucesor de San Pedro. Y fueron precisamente los hermanos Cirilo y Metodio quienes restablecieron su culto en el siglo IX.

Por último, el plano de la iglesia de Ravna coincide exactamente con el de la basílica de Pliska, el monumento arquitectónico más importante de esa época que se conserve en la península de los Balcanes. No puede tratarse de una coincidencia, pues los diversos edificios del monasterio se construyeron simultáneamente para que formaran un conjunto, lo cual demuestra que el Estado destinó considerables recursos para construir allí un centro religioso y cultural de la mayor importancia.

Especialistas de la cultura eslava antigua de ocho países participaron en agosto de 1982 en el Coloquio sobre la Lengua y la Literatura Medievales Búlgaras de la Edad Media, que cada dos años organiza la Academia de Ciencias de Bulgaria y la Universidad Clemente de Ojrid de Sofía. Los participantes en el coloquio visitaron las excavaciones y conocieron los hallazgos más importantes, lo que dio lugar a un apasionante debate científico.

Sintetizando las opiniones de esos eminentes investigadores de la antigua literatura eslava, Frederik Kortland, profesor de la Universidad de Leyden (Países Bajos) manifestó: “Los hallazgos arqueológicos de Ravna podrían llevarnos a reconsiderar nuestra idea de la historia antigua de los eslavos.” □



Foto © Biblioteca Nacional, París

El león, el chacal y el burro

La larga tradición de la traducción al árabe comienza en el siglo II de la Hégira (siglo VIII de la era cristiana), cuando los califas abasidas de Bagdad patrocinaron el trabajo de ilustres traductores que transmitieron al mundo árabe las obras más destacadas de la ciencia europea, persa e hindú. Entre las obras literarias que también comenzaron a ser traducidas al árabe hacia la misma época figura *Kalila y Dimna*, célebre colección de fábulas moralizadoras traducidas de una versión pahlavi (persa) de una obra india, las *Fábulas de Bidpai*. Su traductor, Abd Allah Ibn al Muqaffa, fue también autor de otras traducciones que introdujeron gran parte de la tradición literaria persa en la cultura árabe islámica. Arriba, una página de *Kalila y Dimna* con la historia del chacal que vivía en la espesura con un león enfermo al que le habían prescrito como remedio el corazón y las orejas de un burro. La ilustración representa al chacal tratando de persuadir al asno (esclavizado y mal alimentado por su amo) para que lo acompañe a un lugar donde “encontrará pasto en abundancia y buenos amigos”, pero que en realidad es el sitio donde el león espera su remedio. La primera tentativa del león de matar al burro fracasa, mas cuando el chacal logra convencer a éste por segunda vez para que lo acompañara, el león logra matar al desdichado animal. Pero antes de comer su corazón y sus orejas va a tomar un baño (indispensable, según el médico, para que el remedio sea eficaz), ocasión que el chacal aprovecha para comerse los dos. Al volver de su baño el león pregunta: “¿Dónde están el corazón y las orejas del burro?”, a lo cual el chacal responde: “¿Crees realmente que si tuviera corazón y orejas habría vuelto tras haber escapado a la muerte la primera vez?”.

I. Preservar el tesoro de las lenguas

ANTHONY BURGESS, es un novelista y crítico literario británico de renombre internacional. Entre sus obras destacan la novela *La naranja mecánica*, adaptada al cine en 1971; una biografía novelada de Shakespeare, *Nothing like the Sun (Nada como el sol)*, y una introducción a la obra de James Joyce, titulada *Here Comes Everybody*. Su novela más reciente es *Earthly Powers (Los poderes terrenales)*.

CLIFFORD NELSON FYLE, de Sierra Leona, trabaja actualmente como especialista en lenguas africanas de la Unesco. Ha sido profesor de inglés de la Universidad de su país y decano de su Facultad de Artes. Ha escrito poemas y cuentos y diversos trabajos y libros sobre enseñanza de las lenguas, desarrollo del libro en África, lingüística africana, etc.

II. Lenguas, culturas, naciones

GUY CLAUDE BALMIR, haitiano, ha estudiado en las Universidades de Boston y de París. Ha enseñado francés, inglés y literatura neoafricana en universidades francesas y norteamericanas, entre ellas Princeton.

RUBEN BAREIRO SAGUIER, poeta, ensayista y narrador paraguayo, ha sido profesor de la Universidad de París y es actualmente investigador del Centro Nacional de Investigaciones Científicas francés. Entre sus obras destacan *A la vitoria de la mar (poesía)*, *Estancias/errancia/querencia (poesía)*, *Ojo por diente (cuentos)* y *Literatura guaraní del Paraguay (ensayo)*, así como dos antologías aparecidas en francés: *La tête dedans (Mythes, poèmes, contes amérindiens)* y *Anthologie de la nouvelle hispano-américaine*.

RAPHAEL CONFIAINT y L. FELIX PRUDENT, educadores e investigadores martiniqueses, son miembros del Grupo de Estudios e Investigaciones sobre el Espacio Creolhablante y miembros fundadores de la Asociación BannZil Kreyol.

ANDRE KEDROS, escritor griego de lengua francesa, ha publicado una docena de novelas, traducidas a otras tantas lenguas. Ha escrito también una "Historia de la Resistencia griega 1940-1944" y una ópera bufa: "Un amor electrónico". Asimismo, con el seudónimo de André Massepain, ha publicado numerosos libros para los jóvenes que le han valido premios en diversos países.

GASTON MIRON, poeta de Quebec, ha animado con su acción política y poética el surgimiento de una literatura nacional quebecana. Su obra está reunida en *L'homme rapaillé (Montreal, 1970)*, publicado en París en 1981.

III. Enseñanza, traducción, transcripción

PATRICK CHARAUDEAU, francés, es profesor de lingüística general en la Universidad de París y director del Centro de Análisis del Discurso de la misma. Ha escrito numerosos artículos, ensayos y comunicaciones sobre temas de lingüística y enseñanza de las lenguas y en 1982 apareció en París su libro *Eléments de sémiolinguistique*.

ANNA LILOVA, búlgara, enseña teoría de la traducción en la Universidad de Sofía. Ha publicado diversos artículos en la prensa especializada y un estudio monográfico sobre "Iniciación a la teoría general de la traducción". Desde 1981 es Presidenta de la Federación Internacional de Traductores.

EDOUARD GLISSANT, escritor martiniqués, es autor de numerosos libros de poesía, novelas y ensayos, entre ellos *Les Indes*, *El lagarto (premio Renaudot 1958)*, *La case du commandeur*, *L'intention poétique* y *Le discours antillais*. Ha publicado además una obra de teatro: *Monsieur Toussaint*. En París acaba de aparecer su antología de poesía *Le sel noir*.

DEBIPRASANNA PATTANAYAK, indio, es Director del Instituto Central de las Lenguas Indias en Manasgangotri y ha sido profesor en varias universidades de su país. Es miembro de la Sociedad Lingüística de la India y de la de Estados Unidos, entre otras muchas instituciones, y ha publicado varios libros y gran número de estudios, esencialmente sobre las lenguas de su país natal.

VLADIMIR MIJAILOVICH SANGHI, escritor soviético, es el fundador de la literatura en lengua nivje. Ha escrito 18 libros. Es presidente del Consejo encargado de las literaturas de las etnias del norte de la Unión de Escritores y miembro de la Comisión Regional Interdepartamental de las Secciones Siberianas de la Academia de Ciencias de la URSS.

MICHAEL SMITH es un conocido poeta jamaicano. Criado en el barrio de Jonestown de Kingston, la capital, ha expresado la cultura popular de este gueto, que iba a alcanzar renombre universal gracias a los reggae. Michael Smith es también muy conocido como cantante.

MIGHTY SPARROW, de Trinidad y Tobago, es un autor y cantante de calipso, especialidad en la que viene reinando desde hace 25 años. Las letras de los calipso, preparadas especialmente para el Carnaval anual de Trinidad, expresan de manera satírica y humorística la opinión popular sobre la actualidad, los hombres y los acontecimientos.

FRANCESC VALLVERDU, escritor catalán, ha sido profesor de sociolingüística en varias instituciones docentes y es asesor del Institut de Sociolingüística de Barcelona, entidad dependiente de la Generalitat de Cataluña. Entre la decena de libros que ha publicado cabe citar *Sociología y lengua en la literatura catalana*, *El fet lingüístic com a fet social*, *Ensayos sobre bilingüismo*, *La normalització lingüística a Catalunya* y *El conflicto lingüístico en Cataluña: historia y presente*.

ILIA PEJLIVANOV, periodista búlgaro, es redactor jefe adjunto de la revista consagrada a la obra de Cirilo y Metodio *Za Boukvite — O Pismenih*, así como del semanario político y cultural *Anteni*. Ha publicado numerosos artículos sobre temas de historia y folklore eslavos y varios libros sobre la historia de su país.

Fragmentos del mensaje del Director General de la Unesco a la Conferencia de la Organización de la Unidad Africana (OUA)

CON PROFUNDO PESAR ME HE ENTERADO DE LA NOTICIA QUE CONSTERNA A TODA AFRICA DE LA EJECUCION POR EL GOBIERNO RACISTA DE SUDAFRICA, HOY JUEVES 9 DE JUNIO DE 1983, DE THELLE SIMON MOHOERANE, JERRY SEMANO MOSOLOLI Y MARCUS THABO MOTAUNG A DESPECHO DE LOS INNUMERABLES Y APREMIAENTES LLAMAMIENTOS DE DIVERSOS GOBIERNOS E INSTITUCIONES INTERNACIONALES Y EN PARTICULAR DEL CONSEJO EJECUTIVO DE LA UNESCO STOP EL ACTO QUE ACABA DE COMETER SUDAFRICA EN EL MOMENTO MISMO EN QUE SE CELEBRA LA CONFERENCIA EN LA CUMBRE DE LA OUA HIERE A LA CONCIENCIA HUMANA Y CONSTITUYE UN DESAFIO A LA COMUNIDAD INTERNACIONAL Y EN ESPECIAL A AFRICA STOP TRES SIGLOS DE TRATA HAN HECHO QUE EL CONTINENTE AFRICANO PIERDA POR LO MENOS CIEN MILLONES DE HIJOS STOP UN SIGLO DE DOMINACION COLONIAL SE SUMA A SUS DESDICHAS STOP LA CONQUISTA DE LA INDEPENDENCIA ABRIÓ EL CAMINO A UN DESTINO DIFERENTE STOP Y LA CREACION DE LA OUA EN 1963 FUE SALUDADA POR TODOS LOS PUEBLOS DE AFRICA COMO LA VOLUNTAD DE PONER TERMINO A LAS MULTIPLES TRAGEDIAS QUE HAN JALONADO LA HISTORIA DEL CONTINENTE STOP HOY DIA EN TODOS LOS FRENTESES SE ACUMULAN NUEVAS AMENAZAS QUE PODRIAN CONducIR A LA CATASTROFE STOP SOLO LA UNIDAD REDESCUBIERTA DEL CONTINENTE Y UNA FIRME VOLUNTAD DE COOPERACION FRATERNAL SOBRE LA BASE DE LOS IDEALES PROCLAMADOS EN 1983 POR LOS FUNDADORES DE LA OUA ME PARECEN CAPACES DE CONJURAR ESOS PELIGROS STOP PERMITIDME PUES HACEROS UN LLAMAMIENTO URGENTE A FIN DE QUE SE HAGA TODO LO POSIBLE PARA QUE EL SACRIFICIO DE LOS MEJORES HIJOS DE AFRICA NO SEA VANO Y DESEAROS EL MAYOR EXITO EN VUESTRAS LABORES.

AMADOU-MAHTAR M'BOW

LATITUDES Y LONGITUDES

Enseñanza de las lenguas maternas en los países en desarrollo

Un coloquio internacional de especialistas, celebrado en la Sede de la Unesco, en París, del 25 al 29 de abril último, analizó el contenido y los métodos de enseñanza de las lenguas maternas en los países en desarrollo. Se prestó especial atención a temas tales como el cambio de los objetivos de la enseñanza de la lengua a medida que aparecen las nuevas exigencias del desarrollo, la influencia de las orientaciones lingüísticas y pedagógicas recientes en la enseñanza de las lenguas locales y la preparación de material educativo especialmente adaptado a las necesidades de cada país. Este coloquio forma parte del plan de actividades de la Unesco tendiente a promover la enseñanza de las lenguas maternas como instrumento de educación y de cultura.

Exposición de reproducciones de la Biblioteca del Vaticano en la Unesco

En la Sede de la Unesco se celebró del 9 al 16 de mayo pasado una exposición de facsímiles de manuscritos de la Europa medieval y renacentista así como del mundo islámico pertenecientes a la Biblioteca del Vaticano (véase la pág. 28). Textos religiosos ricamente iluminados, mapas, tratados de zoología y de heráldica, etc., han sido fielmente reproducidos utilizando las técnicas más avanzadas de la electrónica. Al inaugurar la exposición el Director General de la Unesco, señor Amadou-Mahtar M'Bow, dijo que se trataba de un "acontecimiento excepcional" que ponía de relieve las grandes promesas de los nuevos métodos de reproducción para dar a conocer doquiera los tesoros de la Biblioteca del Vaticano y de otras del mundo entero.

Las lenguas, expresión de la identidad cultural

Del 3 al 6 de mayo último se celebró en Venecia un coloquio de la Unesco sobre las lenguas como expresión de la identidad cultural e instrumento de comunicación entre las diversas culturas. Entre los principales temas del coloquio, al que asistieron 16 especialistas de diferentes regiones del mundo, figuraron la identificación de los "universales lingüísticos", o sea los rasgos comunes a todas las lenguas, y las perspectivas que para los estudios lingüísticos ofrecen las nuevas tecnologías de la información, en particular la informática. En 1984 se publicará un volumen con los trabajos presentados en esa reunión.



El Correo de la Unesco en griego

En el mes de abril último apareció el primer número de *El Correo de la Unesco* en griego, publicado por la Comisión Nacional Griega para la Unesco (Akademias 3, Atenas 134). Se eleva así a 27 el número de lenguas en que se publica nuestra revista, a más de la edición en braille que aparece trimestralmente en español, inglés, francés y coreano.

Redacción y distribución:

Unesco, place de Fontenoy, 75700 París

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De EL CORREO DE LA UNESCO", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a EL CORREO tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco ni de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de esta última.

Redacción y distribución:

Unesco, place de Fontenoy, 75700 París

Subjefe de redacción:

Olga Rödel

Secretaría de redacción:

Gillian Whitcomb

Redactores principales:

Español: Francisco Fernández-Santos (París)

Francés: Alain Lévêque (París)
Inglés: Howard Brabyn (París)
Ruso: Nikolai Kuznetsov (París)
Arabe: Sayed Osman (París)
Alemán: Werner Merkl (Berna)
Japonés: Kazuo Akao (Tokio)
Italiano: Mario Guidotti (Roma)
Hindi: Krishna Gopal (Delhi)
Tamul: M. Mohammed Mustafa (Madrás)
Hebreo: Alexander Broïdo (Tel-Aviv)
Persa: Mohamed Reza Berenji (Teherán)
Portugués: Benedicto Silva (Río de Janeiro)
Neerlandés: Paul Morren (Amberes)
Turco: Mefra Ilgazer (Estambul)
Urdu: Hakim Mohammed Said (Karachi)
Catalán: Joan Carreras i Martí (Barcelona)
Malayo: Azizah Hamzah (Kuala Lumpur)
Coreano: Yi Kae-Seok (Seúl)
Swahili: Domino Rutayebesibwa (Dar es-Salam)

Croata-servio, esloveno, macedonio y servio-croata: Punisa A. Pavlovich (Belgrado)
Chino: Shen Guofen (Pekín)
Búlgaro: Pavel Pissarev (Sofía)
Griego: Alkis Anghelou (Atenas)
Braille: Frederick H. Potter (París)

Redactores adjuntos:

Español: Jorge Enrique Adoum
Francés:
Inglés: Roy Malkin

Documentación:

Christiane Boucher

Ilustración:

Ariane Bailey

Composición gráfica:

Robert Jacquemin

Promoción y difusión:

Fernando Ainsa

La correspondencia debe dirigirse al director de la revista.

En 1982-1983 *El Correo de la Unesco* ha publicado, en particular, textos, o ilustraciones de:

Mohammed ABDULAZIZ, ADONIS, Jorge Enrique ADOUM, Anil AGARWAL, AI QING, Chingiz AITMATOV, Isaac ASIMOV, Ana ASLAN.

BA JIN, Tahar BEN JELLOUN, Carlo BO, Augusto BOAL, Howard BRABYN, Malcolm BRADBURY, Herman BRAUN, Breyten BREYTENBACH, Anthony BURGESS, Richard BUTLER.

Italo CALVINO, Ernesto CARDENAL, Cheikh ANTA DIOP, Roman CIELSLEWICZ, COLOMBAT, Radhika COOMARASWAMY, Jayne CORTEZ, Michel COURNOT.

DADO, Salvador DALI, Jean DAUSSET, René DEPESTRE, DING LING.

Erik ECKHOLM, Jean-Marc ELA, Constantin ENE.

Richard FALK, Jean-Pierre FAYE.

Emilio GARCIA GOMEZ, Allen GINSBERG, Olivier GLISSANT, Moussa GNING, Oswaldo GUAYASAMIN.

Ronald HAYMAN, Crawford S. HOLLING, Torsten HUSEN.

Piotr L. KAPITZA, André KEDROS, Otto KLINEBERG, Paul KOUZNETSOV.

Soni LABOU TANSI, Wifredo LAM, Robert LAWLER, Jean-Jacques LEBEL, Emmanuel LE ROY LADURIE, LÊ THÀNH KHÔI, LU TIAN.

Jean-Christophe MAILLARD, Ange-Séverin MALANDA, Roberto MATTA, Ali A. MAZRUI, Amadou-Mahtar M'BOW, Boris MEDNIKOV, Thiago de MELLO, Henri MICHAUX, Gaston MIRON, Prafulla MOHANTI, Félix MORISSEAU-LEROY.

Joseph NEEDHAM, Russell NEUMAN, Mamadou NIANG.

Eric OATMAN.

Joseph PALECEK, Octavio PAZ, Arthur V. PETROVSKI, Jean PING, Hector POLEO, Ilya PRIGOGINE, Amrita PRITAM, Magnus PYKE.

Darcy RIBEIRO, Augusto ROA BASTOS, Herman RÖHRS.

Yoshikazu SAKAMOTO, Rafael M. SALAS, Vladimir SANGHI, Fernando SAVATER, Kazuko SHIRAISHI, Michael SMITH, R. SOEKMONO, Ithiel de SOLA POOL, Aminata SOW FALL, Mighty SPARROW, Stephen SPENDER, Micius STEPHANE, Han SUYIN.

Rufino TAMAYO, Sema TANGUIANE, Maxime TANK, Ngugi Wa THIONG'O, Pierre THUILLIER, Michel TOURNIER.

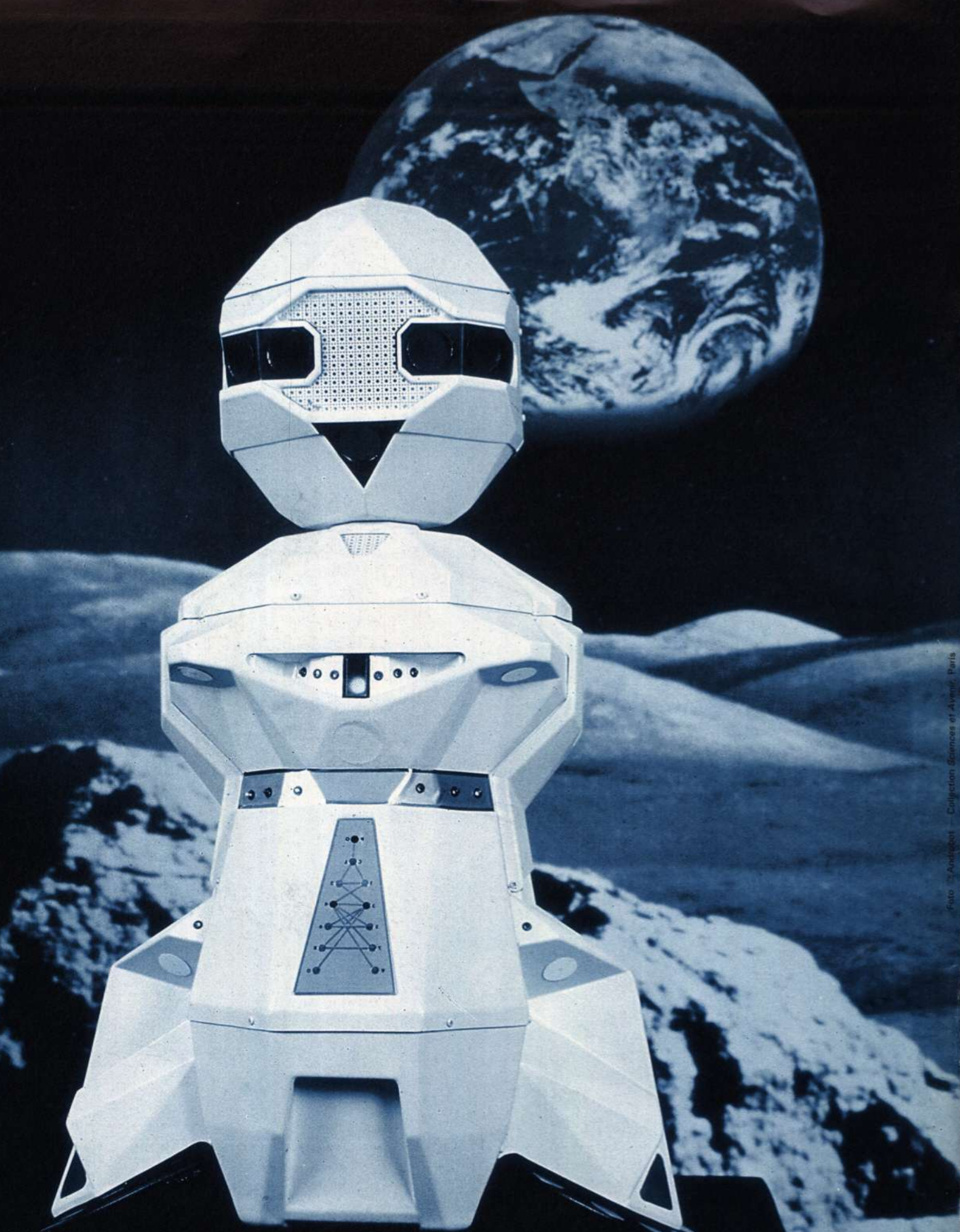
Arturo USLAR PIETRI.

Victor VASARELY, Marc VERTES, André VOZNESENSKI.

Philip W. WHITCOMB, Chandra WICKRAMASINGHE.

y estudios sobre:

San Francisco de Asís. — Subrahmanya Bharati. — Lewis Carroll. — Tarass Chevchenko. — Charles Darwin. — Fedor Dostoievski. — James Joyce. — Yakub Kolas. — Kongfuzi (Confucio). — Yanka Kupala. — Lao She. — Lu Xun. — Karol Szymanowski.



ELECTRONICO MAESTRO

Este fotogénico robot puede enseñar lenguas, pero ¿permite comunicar realmente? (Véase la página 29)